

LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO DE DIOS EN MEDIO DE LA LUCHA POR LOS MINERALES CONGOLEÑOS.

Una aproximación teológico-liberadora.

Béni Kapala Nzung'aloets



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
CARRERA DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.
2014**

**LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO DE DIOS EN MEDIO DE LA
LUCHA POR LOS MINERALES CONGOLEÑOS.**

Una aproximación teológico-liberadora.

Béni Kapala Nzung'aloets

Trabajo de grado para optar el título de: Teólogo y Bachiller Eclesiástico en
Teología

Directora:

Dra. Olga Consuelo Vélez Caro



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
CARRERA DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.**

2014

DEDICATORÍA

A todas las víctimas de la guerra del Este de la República Democrática del Congo: violados, asesinados, desplazados, huérfanos, viudas, etcétera.

A todos los que se esfuerzan por historizar el Reino de Dios aquí en la tierra.

AGRADECIMIENTO

Un inmenso agradecimiento ante todo al buen Dios por el don de la vida y vocación cristiana.

Un “gracias” muy especial a mi familia, pilar fundamental de mi existencia.

Un agradecimiento muy grande al Instituto Misionero de la Consolata, por la acogida, la compañía y la formación.

Infinitas gracias a la Pontificia Universidad Javeriana, a cada uno de los profesores por sus enseñanzas y por el criterio académico, humano y espiritual que han sembrado en mi ser.

Un “muchísimas gracias” a la Doctora Olga Consuelo Vélez, por la compañía, entusiasmo, rigurosidad y perseverancia en el acompañamiento que me dispensó para que se consiguiera este resultado.

Gracias a todos y todas que hicieron posible este trabajo: amigos y amigas, compañeros de estudio; sobre todo a Xavier Díaz del Castillo, por las lecturas, las correcciones de idioma y los comentarios siempre oportunos.

Finalmente, expreso mi agradecimiento a todas aquellas personas que en mi diario vivir, me enseñan a través de sus rostros sufrientes, a contemplar de manera absoluta el amor de Jesucristo.

Nota de aceptación:

Firma del presidente Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los estudiantes en sus trabajos de tesis, sólo velará para que no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”. Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana, Art. 23 de la Resolución No. 13, junio 6 de 1964.

Bogotá, D.C., Noviembre de 2014.

TABALA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
OBJETIVO GENERAL.....	12
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	12
MÉTODO	13
Capítulo I: DE LOS INTERESES MEZQUINOS.....	14
I. 1. INTRODUCCIÓN.....	14
I. 2. ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS RELEVANTES ACERCA DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA DEL CONGO	15
I. 3. CAUSAS DE LA GUERRA DEL ESTE DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO.....	18
I. 3.1. Guerra por la balcanización	19
I. 3. 2. La guerra por los minerales.....	24
I. 4. LA GLOBALIZACIÓN, GUERRAS Y EXPLOTACIÓN ILEGAL DE LOS RECURSOS DEL CONGO	27
I. 5. LO QUE ESTÁ EN JUEGO EN LA GUERRA DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO (O LAS ESTRATEGIAS DE LA GUERRA DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO)	28
I. 5.1. Estrategias políticas.....	29
I. 5.2. Estrategias económicas.....	30
I. 5.3. Estrategias geopónicas y geoestratégicas.....	30
I. 6. LOS ACTORES NACIONALES, REGIONALES E INTERNACIONALES DE LA GUERRA DE LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO.....	32
I. 6. 1. Los congoleños.....	32
I. 6. 2. Los actores no congoleños	33
I. 7. LAS CONSECUENCIAS DE UNA GUERRA IMPUESTA Y OLVIDADA	34
I. 7. 1. Violación de los derechos humanos.....	34
I. 7.2. Muertes.....	37
I. 7.3. Desplazados	37
I. 8. CONCLUSIÓN.....	38
Capítulo II: UNA APROXIMACIÓN A LA FUNDAMENTACIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICA DEL REINO DE DIOS	40

II. 1. CONSIDERACIÓN GENERAL DEL REINO DE DIOS.....	40
II. 2. FUNDAMENTACIÓN BÍBLICA DE LA CATEGORÍA REINO DE DIOS.....	43
II. 2. 1. El Reino de Dios en el Antiguo Testamento	43
II. 2. 2. Reino de Dios en el Nuevo Testamento	45
II. 3. EL REINO DE DIOS COMO REALIDAD SALVADORA.....	47
II. 4. EL REINO DE DIOS EN LA PREDICACIÓN Y LAS ACCIONES DE JESÚS	49
II. 4.1. Mensaje y parábolas sobre el Reino	50
II. 4. 2. Acciones que concretan el Reino	53
II. 5. EL REINO DE DIOS Y LA JUSTICIA.....	56
II. 6. EL REINO DE DIOS Y LA VIDA.....	59
II. 7. CONCLUSIÓN.....	61
Capitulo III: LINEAS PASTORALES QUE PERMITAN LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO DE DIOS EN MEDIO DE LA LUCHA POR LOS MINERALES CONGOLEÑOS	63
III. 1. INTRODUCCIÓN.....	63
III. 2. UNA PASTORAL INTEGRAL E INTEGRADORA.....	67
III.3. UNA PASTORAL TEOCÉNTRICA Y CRISTOCÉNTRICA	70
III. 4. UNA PASTORAL BÍBLICO-TEOLÓGICA.....	73
III. 5. UNA PASTORAL PROFÉTICA	74
III. 6. UNA PASTORAL REINOCÉNTRICA.....	77
III. 6.1. La opción por los pobres y los frágiles	77
III. 6. 2. La opción por la vida y la dignidad humana	79
III. 6. 3. La solidaridad como expresión del Reino de Dios.....	79
III. 7. UNA PASTORAL POLITICA.....	81
III. 7. 1. Una economía en consonancia con la propuesta del Reino	84
III. 7. 2. Luchar contra la corrupción	85
III. 8. UNA PASTORAL UTÓPICA Y UTOPISTA.....	87
III. 9. RESUMEN	88
CONCLUSIONES.....	89
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	93

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, una de las causas de las guerras a nivel mundial, es la lucha por controlar y explotar, los recursos del planeta. El mapa de las guerras coincide muchas veces con el de las riquezas naturales de la Tierra: rubíes camboyanos, esmeraldas colombianas, cobre de Nueva Guinea, coltán congoleño, petróleo del Golfo pérsico, diamantes en Angola, madera en Brasil, Indonesia, Liberia, etc.

En los últimos tiempos, la República Democrática del Congo (RDC), uno de los países del continente africano, se ha constituido en su parte Este, en un escenario de sucesivas y casi interminables batallas, debido fundamentalmente a la riqueza mineral de la que dispone, a saber: coltán, manganeso, cobalto, oro, estaño y diamantes, entre otros. Se trata de un tesoro que, en lugar de significar bienestar para el pueblo congoleño, se erige como el gran factor de su más hondo sufrimiento, que se encarna en divisiones, muertes, violaciones, desplazamientos y trabajos forzados. Vivir en aquella región del país puede significar, no pocas veces, renunciar a una vida soñada y desarrollada con los valores propios de la fraternidad evangélica, se evidencia una existencia alejada del amor, la justicia, el respeto y la solidaridad. Y es justamente todo eso lo que nos lleva a interesarnos por la temática de la riqueza congoleña en su relación con la fraternidad evangélica y la construcción del Reino de Dios.

Frente a esta situación, la preocupación de la iglesia, de los buenos paisanos y de tantas personas de buena voluntad en la defensa de los derechos humanos atropellados, sigue candente, porque el pueblo sencillo e impotente se ve cada día más oprimido; según el proverbio popular africano, *“cuando dos elefantes luchan entre sí, el que más sufre y pierde es el césped que patean”*. La Iglesia Católica se ha preocupado siempre por la defensa de la dignidad de la persona, concretada

en los derechos humanos, a la que aluden continuamente los documentos de los Papas. La Iglesia en África a través de sus sínodos ha querido encarnar la doctrina social católica como el centro mismo de la evangelización optando por el desarrollo de todo hombre y de todo el hombre, especialmente de quien es más pobre y marginado en la comunidad. Entre la evangelización y la promoción humana - desarrollo, liberación - existen efectivamente lazos muy fuertes, vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser vital sujeto a los problemas sociales y económicos. Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad, porque en efecto: ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?

Desde el punto de vista de la preocupación por el ser humano en su integridad y felicidad, y sobretodo inspirado por la teología de la liberación en su opción por los pobres, he llegado a hacer las siguientes preguntas, que serán el punto central alrededor de las cuales gira esta investigación: ¿De qué manera la riqueza congoleña constituye un expreso desafío a la fraternidad evangélica?, ¿En qué condiciones se puede hablar del Reino de Dios en esta situación de injusticia social impuesta al pueblo? y ¿Cómo se puede ser Signo del Reino de Dios en medio de la lucha armada por los minerales congoleños?

La cuestión es: ¿cómo comportarse ante estos problemas para llegar a promover la reconciliación, la justicia y la paz en la tierra congoleña? Por supuesto que la participación de la comunidad internacional es vital para lograr una solución duradera, pero la respuesta se debe fundar y debe venir desde el mismo país, que es la RDC.

El primer grupo de problemas se podría solucionar con un buen gobierno. La RDC necesita gobiernos democráticos, transparentes, que respeten la dignidad y los derechos de las personas, que tenga en cuenta que el desarrollo material debe ayudar al progreso humano. Cabe reconocer, al mismo tiempo, que se necesita también una transformación espiritual. Para ser un pacificador uno debe poseer paz interior; Paz que pasa por una conversión personal. La tarea de reconciliación, de justicia y paz es un reto no sólo para el valor testimonial de la Iglesia congoleña o africana sino también, en un mundo globalizado, para la Iglesia universal. Tanto los que perpetran la injusticia como quienes la padecen, necesitan la liberación ofrecida por la Buena Nueva de Jesucristo.

En la RDC, nos encontramos ante una situación de muerte provocada por unos pocos y su afán de ganancia, la sed de poder, la absolutización de todo a cualquier precio, que lleva a imponer a los demás su propia y egoísta voluntad con todas sus posibles consecuencias. Estas actitudes, aunque de por sí pueden separarse, pueden darse una sin la otra, se encuentran en el panorama que tenemos ante nuestros ojos indisolublemente unidas.

Es en este punto donde se puede concretizar la situación que se vive en Congo: la indiferencia frente a la violencia contra las mujeres, los desplazamientos forzados, la sangre derramada por la muerte de miles de personas, etc., todo esto solo por intereses personales o de un grupo de personas y también, algunos países extranjeros.

Desde esta perspectiva, examinando la situación vivida en la parte Este de la RDC, consideramos que son muchas las razones que hacen pertinente el abordaje teológico del tema de la riqueza congoleña y su manejo, en relación con

la propuesta de vida planteada por el Evangelio. Ante todo, debido a que resulta desafiante, bíblicamente hablando, el aprovechamiento egoísta de aquella riqueza que lleva a la injusticia, al desamor y a atentar contra la propia vida de miles de inocentes, convirtiéndose en una práctica contraria a los ideales planteados por el Creador a lo largo y ancho de las páginas de la Sagrada Escritura.

Es necesario tal abordaje, pues se quiere hacer una reflexión sobre el Reino de Dios en una zona donde la esperanza de vida se ve cada vez más reducida; donde muchas familias se hallan divididas a causa de un sinnúmero de situaciones que las afectan de sobremanera. En esta investigación vamos a reflexionar teológicamente sobre la justicia social desde la perspectiva del Reino de Dios, para así crear un tipo de sociedad escatológico-histórica en la que la persona viva feliz su libertad con justicia, respeto y dignidad.

Por último apuntamos a los problemas ecológicos causados por la actividad minera en el Congo, pues en aquel espacio, no solo se atenta contra la fraternidad humana, sino también contra aquella que tendría que mantenerse entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y la creación; realidad que nos inquieta como teólogos.

El Reino de Dios, como el centro de la predicación de Jesús, tiene mucha importancia en este trabajo, pues se entiende como la presencia del germen de Dios en el actuar del hombre para la construcción de un mundo nuevo. Jesús nos comunica con hechos y palabras el Reino de Dios que es la libertad de los cautivos y de los oprimidos, la presencia actuante y transformadora de Dios en la historia de la humanidad, que exige un profundo cambio a nivel personal y social.

En realidad, esta concepción en Nuevo Testamento no se desconecta totalmente con la concepción del Reino de Dios en el Antiguo Testamento, donde se

consideraba el Reino o Reinado de Dios como la presencia eficaz del amor divino en la historia humana que libera al hombre de su pecado, angustias y opresiones. Con la venida de Cristo y con la acción de la Iglesia se ha impugnado abiertamente muchas situaciones injustas y violentas de la faz de la tierra pero todavía el mal sigue presente en el mundo. Superar el mal es querer el progreso auténticamente del hombre, por el cual su dignidad queda salvaguardada y se quiere dar una respuesta a las exigencias esenciales de un mundo "más humano".

En esta investigación, reconocemos las reflexiones elaboradas en torno de la situación social con relación a la propuesta del Reino de Dios propuesto por Jesús; la doctrina social de la Iglesia de manera general y en particular los sínodos africanos; el gran aporte de la teología de la liberación y los escritos de diferentes autores.

OBJETIVO GENERAL

Hacer una lectura teológica del carácter desafiante que la riqueza congoleña provoca desde la perspectiva propuesta en el anuncio del reino de Dios hecho por Jesús para ofrecer algunas líneas pastorales que respondan a esta situación.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir la deshumanización del pueblo congoleño desde el afán de lucro, la ganancia exclusiva y la sed de poder.
- Sistematizar el planteamiento del Reino de Dios anunciado por Jesús, enfatizando la crítica que realiza frente a la riqueza y la liberación que anuncia a los empobrecidos de cada tiempo.

- Proponer, a la luz de los fundamentos bíblico-teológicos del Reino de Dios, algunas líneas de acción que orienten la pastoral profética que ha de ejercerse en el pueblo congoleño.

MÉTODO

Esta investigación se inspira en el método de la teología de la liberación (TDL), que se caracteriza por la reflexión crítica de la praxis histórica a la luz de la palabra y tiene como objeto y sujeto al pobre y al oprimido. Este método implica los tres momentos que presentan el método pastoral (ver, juzgar y actuar) y que en el método de la TDL serán:

Mediación socio-política o analítica. Esta proporciona a la teología un diagnóstico de la realidad, ayudando a comprender los mecanismos y las raíces de la opresión y muestran posibles alternativas.

Mediación hermenéutica. Se trata de interpretar los datos de la realidad a la luz de la revelación para iluminarla y denunciar lo que no responde al querer de Dios. Se propone tomar posición frente al hecho analizado, explicitar el sentido que descubre la fe, la experiencia de Dios que conlleva y las llamadas de conversión que surgen de él.

Mediación práctica: este paso es el culmen de la dialéctica del proceso de la TDL que propone acciones transformadoras para mejorar la calidad de vida. La praxis transformadora consiste en la dialéctica realidad-reflexión-acción transformadora; Si el primer capítulo presenta la realidad, el segundo se concentra en la reflexión teológica y el tercero se centra en la acción transformadora. Dado que este último tiene como propósito: determinar aquellas actitudes que las personas deben cambiar en sus vidas, los criterios de juicio que deben ser transformados, los hábitos que son cuestionados por la Palabra de Dios y las acciones que se van a desarrollar.

Capítulo I

DE LOS INTERESES MEZQUINOS

I. 1. INTRODUCCIÓN

El afán de lucro, de la ganancia exclusiva y la sed de poder, son elementos que llevan muchas veces a la explotación y a la deshumanización de los pueblos. Nuestra sociedad actual se ha caracterizado por la búsqueda de intereses egoístas que conducen al enriquecimiento de unos y a la pobreza de los demás. Lejos de ser una especulación, esta es la realidad que vive el pueblo congoleño en la parte Este del país. La premisa básica del capitalismo de obtener mayor ganancia al menor costo, como afirma Wesseling, se aplicó y aún hoy continúa aplicándose en la República Democrática del Congo (en sigla RDC)¹ desde el mismo momento en que los Estados capitalistas europeos comenzaron su expansión colonial².

¹Anteriormente la *República Democrática del Congo* (R.D.C. en sigla), llamada también RD. Congo u Congo-Kinshasa, era propiedad privada del rey Leopoldo II de Bélgica desde la Conferencia de Berlín en 1885 hasta 1908, año en que el territorio fue cedido a Bélgica, denominado así *Congo belga*, después de la independencia el nombre usado era el nombre de *República del Congo* hasta el 1 de agosto de 1964 cuando su nombre se cambió por el de *República Democrática del Congo* (para corresponder a un cambio de constitución y distinguirla de la vecina República del Congo). Antes de esto, los dos países eran distinguidos por sus capitales, la República Democrática del Congo con (actual Kinshasa), *Congo-Léopoldville*, y la República del Congo con Brazzaville, *Congo-Brazzaville*. En 1971, el entonces presidente Mobutu cambió el nombre del país por República del Zaire. En el año 1997, con la llegada al poder de Laurent Desiré Kabila, el país fue renombrado "*República Democrática del Congo*", nombre que sigue vigente hasta hoy día para evitar confusiones, utilizaremos el nombre actual del país o sea República Democrática del Congo o RDC en Sigla. En: www.es.wikipedia.org/wiki/República_Democrática_del_Congo. Consultado, el 14 de noviembre de 2013.

²Cfr. Wesseling, Dividir para dominar. A partilha da África 1880-1914, Citado por Becerra y Piatti, "La guerra en la RDC, ¿problema africano o condición para el desarrollo capitalista?" En: <http://www.cea2.unc.edu.ar/africa-orientemedio/contrapdfs/01/4%20Becerra%20Piatti.pdf>. Consultado, el 23 de agosto de 2013.

En estos últimos decenios, las noticias que se han escuchado acerca de la RDC, tanto por periódicos y noticieros nacionales como extranjeros, han sido en su mayoría relacionadas con la guerra y todo lo que conlleva la misma: muerte, violencia, desplazamientos, etc.

En las diferentes etapas de su historia, la RDC ha tenido momentos de conflictos internos, pero en este trabajo queremos limitarnos a los conflictos que ya han durado diecisiete años, ya que empezaron el año 1996; una guerra relacionada sobre todo con la búsqueda de intereses mezquinos y egoístas.

La RDC posee grandes riquezas en materia de recursos naturales, cuya existencia ha generado graves conflictos en la zona vinculada a su posesión y control. En el presente capítulo, se busca describir la deshumanización del pueblo congoleño por el afán de lucro, la ganancia exclusiva y la sed de poder.

I. 2. ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS RELEVANTES ACERCA DE LA RDC

La RDC, llamada antes Zaire, estuvo colonizada por los belgas desde fines del siglo XIX, pero antes de esto, la RDC fue colonia personal del rey Leopoldo II, quien ante la imposibilidad de gobernarlo directamente, por los altos costos que dicha empresa requería, otorgó el país a particulares en forma de concesiones³. Éstos invirtieron poco o casi nada, en infraestructura y desarrollo, pero obtuvieron inmensas ganancias explotando maderas, marfil, oro y diamantes, entre otros. Esto se logró a través de la explotación de la población local y del saqueo del medio ambiente. Cuando, a la muerte del rey, el territorio pasó a manos del Estado, la situación no varió demasiado; así como otros territorios africanos, el Congo Belga, solo era visto como fuente de riquezas. No se crearon las

³ Cfr. *ibid.*

estructuras ni condiciones necesarias para conformar una élite local capaz, en algún momento, de gobernarse a sí misma⁴.

En el año 1960 alcanzó su independencia con Kasa Vubu a la cabeza como presidente y siendo Emery Lumumba el primer ministro con gran influencia. Sus primeros años se caracterizaron por la inestabilidad y multiplicidad de crisis (económicas y culturales, entre otras) producto, en gran medida, del escenario conformado por la retirada de las autoridades europeas. Algunos de los conflictos se relacionaban con los intentos de secesión de diversas regiones del Estado y con las presiones belgas, quienes aún aspiraban a explotar recursos congoleños, punto que será desarrollado más tarde cuando hablaremos de los intentos de la balcanización del Congo.

Tras la independencia del Congo apareció la figura de Mobutu Sese Seko, nombrado jefe de estado mayor en 1960, quien por medio de un golpe de estado en 1965, se impuso como presidente durante 32 años de dictadura. El mismo Mobutu, estuvo apoyado por occidente por luchar contra la influencia soviética en África. En 1994 tuvo lugar el genocidio ruandés cuando el gobierno de Ruanda, hutu en ese momento, promovió el genocidio de los tutsis. Por esta razón millones de personas emigraron al Este del Congo buscando refugio. Tras la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1990, la presión contra Mobutu aumentó, pues ya no era necesario luchar contra la influencia soviética⁵.

La permanencia de Mobutu en el gobierno se debió al fuerte apoyo que le brindaban, por un lado la Casa Blanca, en su gestión en contra del “avance” del comunismo en la región del África Central, y por otro el gobierno de París, en defensa, en última instancia, de sus propios intereses económicos⁶.

⁴ Cortez, Historia del África Negra, Citado por Becerra y Piatti, “La guerra en la RDC...”, 17.

⁵ Petit Futé, *République Démocratique du Congo*, 58.

⁶ Becerra y Piatti, La guerra en la RDC, 18.

Cabe destacar que el fin de la Guerra Fría a finales de la década de 1980 tuvo dos impactos en el país: por una parte Mobutu perdió a su gran aliado norteamericano y por otra, la Unión Soviética también se retiró de la zona. Al perder relevancia en el conflicto bipolar pasó a ser presa fácil de las potencias mundiales y regionales para la sustracción de sus recursos.

Ante este nuevo panorama, protegidas por sus respectivos gobiernos, las multinacionales comenzaron la penetración en busca de estos minerales, siguiendo siempre con la política de mayor ganancia a menor costo, argumentando un nuevo discurso, el del desarrollo, la protección ecológica y la “igualitaria” globalización. Este nuevo tipo de penetración era posible en la medida en que se hallaban situaciones de inestabilidad en cada país de la región, con estados débiles y poblaciones sumidas en el hambre, la guerra y la corrupción. En esta misma perspectiva se asiste a los conflictos que hacen de la región de Grandes Lagos una de las regiones más violentas y críticas.

En 1994 debido al genocidio de Rwanda, más de un millón y medio de personas se desplazaron a República Democrática del Congo buscando refugio⁷. A la tierra congoleña no solo llegaron las personas víctimas de la guerra, sino también los responsables de crímenes, pertenecientes a la etnia hutu. Desde su asiento en la frontera Este del país, estos grupos junto con los banyarwanda –hutus congoleños- organizaron matanzas contra la población congoleña que tenían orígenes étnicos comunes con sus vecinos tutsis rwandeses. El nuevo gobierno de Kigali, al mando de Kagame, de origen tutsi, realizó incursiones dentro del territorio zaireño, para proteger a su población. Los soldados rwandeses cuando cruzaron la frontera en busca de hutus, se unieron a las fuerzas rebeldes de Laurent Kabila, quien luchaba contra Mobutu desde la década de los 60. Así, en

⁷Ahmedo, “La diplomatie africaine face aux conflits de la région des Grands Lacs”, 25. En: <http://www.politique-africaine.com/numeros/pdf/068023.pdf>. consultado, el 03 de agosto de 2013.

1996, desde el oriente del país comenzó a avanzar un ejército rebelde, en su mayoría compuesto por tutsis de origen zaireño (banyamulengues) apoyados por el gobierno extranjero de Rwanda. Simultáneamente, desde el norte penetran tropas ugandesas, también de origen tutsi, como apoyo y refuerzo en contra de los hutus⁸.

Después de la derrota de Mobutu por Kabila, este último siendo presidente del país, algunos meses después ordenó a las tropas de Rwanda abandonar el territorio congoleño debido a la inestabilidad que éstas causaban en las provincias del Este, ya que algunos de los jefes hutus aún se encontraban allí escondidos. Puede verse que las tropas rwandesas y ugandesas han estado siempre presentes en la parte Este del país, apoyando la creación de rebeliones y movimientos en contra el gobierno de Kinshasa.

I. 3. CAUSAS DE LA GUERRA DEL ESTE DE LA RDC

En este punto queremos hablar de las causas de la guerra del Este. No se trata de limitarnos a la división según la cual existen dos guerras de la RDC: la del 1996 a 1997 y la del 1998 al 2003, como lo hacen muchos autores, sino considerar como lo nota Bucyalimwe que *“cuando se habla de la guerra en la RDC, se trata de una sola, aquella que empezó en el Norte Kivu en marzo 1993 (guerra de Masisi) y se extendió gradualmente en todo el país”*⁹ y que sigue vigente hoy en día.

La RDC es un país que durante el siglo XX ha vivido inmerso en una situación de despotismo, ausencia y desintegración del Estado, además de la explotación de sus recursos naturales. De hecho, en una publicación de *Quaderns de Construcció de Pau*¹⁰ se anota que: *“esta situación se inició durante el periodo colonial belga,*

⁸Becerra y Piatti, “La guerra en la RDC”, 9.

⁹Bucyalimwe, *Acteurs nationaux et régionaux de la guerre et du complot de balkanisation en RDC*, 199.

¹⁰Quaderns de Construcció de Pau es una publicación de la Escuela de Cultura de Pau que tiene el objetivo de difundir y acercar al público interesado las investigaciones que se llevan a cabo en esta institución en el ámbito de la construcción de la paz.

*excepto por un breve intervalo posterior a la independencia en 1960*¹¹. Así que por un lado, los pequeños conflictos étnicos que con la presencia extranjera encendieron el fuego hasta convertirse en un conflicto regional, y de otro lado, el fracaso de la autoridad del Estado en el control del territorio del país y sus bienes, ha fomentado la creación de múltiples grupos militantes, armados por los países vecinos. Hoy en día, esta guerra es llamada “primera guerra mundial africana” por la implicación de diversos países de la región, principalmente Angola y Zimbabwe por el lado de Kinshasa (aunque también, en menor medida, Namibia, Sudán, Chad y Libia), y Rwanda y Uganda del lado opuesto, junto a la rebelión, además de Burundi (que también invadió el Este de RDC)¹².

En la actualidad, las grandes causas de la guerra de la RDC pueden ser resumidas en dos: la guerra por la balcanización y la guerra por los minerales.

I. 3.1. Guerra por la balcanización

En la historia colonial se han utilizado dos métodos para conquistar territorios y otros imperios o Estados independientes. Uno de ellos es la "*balcanización*" que consiste en sustituir un Estado grande o mediano con una serie de estados más pequeños, fácilmente influenciados por las potencias extranjeras. El otro es la palanca financiera para mantener "*el elefante enfermo*" (el imperio en crisis, como el Imperio Otomano a finales del siglo XIX), de modo que sectores enteros de su economía terminen bajo el control de bancos y países extranjeros.

En el caso de la RDC, según un análisis enviado a la *Agencia Fides* por la Red de Paz para el Congo que se encuentra en la revista "Dialogue", ha alcanzado una

¹¹ Royo, *La guerra de la RD Congo, más allá de sus recursos*, 7.

¹² Ibid.

nueva fórmula llamada "elefalkan", que "combina las ventajas de la balcanización y del elefante enfermo"¹³.

I. 3.1.1. El concepto y las formas de balcanización

La palabra "balcanización" encuentra sus orígenes en la península balcánica o península de los Balcanes. Ésta es una de las tres grandes penínsulas del sur Este de Europa, continente al que está unida por los montes Balcanes al Este (cordilleras que han dado nombre a la península) y los Alpes Dináricos, al Este¹⁴.

El concepto entró en el vocabulario político después de la adopción de tratados consecutivos de la primera guerra mundial, tratados y acuerdos que llevaron al desmembramiento de los países y estados de esta región.

Hoy en día, el término es empleado para designar el proceso de fragmentación de unidades políticas y geográficas¹⁵. Según el profesor Mbaya Mudimba, la balcanización puede ser geopolítica o geoeconómica¹⁶.

Geopolítica cuando una parte de un territorio o de un Estado es desmembrada de su conjunto y pasa al control político-administrativo de otro Estado. Es geoeconómica, cuando una parte del territorio o del Estado, sin ser desmembrada de Este último, es económicamente explotado por otro u otros Estados o entidades extranjeras¹⁷. La balcanización geoeconómica equivaldría a la expresión que hemos utilizado arriba del *elefante enfermo*. En la estrategia de balcanización, se puede partir de la balcanización geoeconómica para terminar en el

¹³ Agencia Fides, "La balcanización de la RDC: un análisis de los peligros reales". En: <http://www.fides.org/es/news/31834?idnews=31834&lan=spa#.UUrC9Lry1Y> . Consultado el 03 de agosto de 2013.

¹⁴ Península balcánica. En: https://es.wikipedia.org/wiki/Pen%C3%ADnsula_balc%C3%A1nica . Consultado el 03 de agosto de 2013.

¹⁵ Mulumba, "Balkanisation de la Rdc: Mythes et réalités", dans La Republique Democratique du Congo faceau complot de balkanisation et d'implosion, 43.

¹⁶ Ibid, 44.

¹⁷ Ibid.

desmembramiento geopolítico que en muchos casos es la meta final. La creación de pequeños Estados se presenta como el resultado acabado de la balcanización.

El proceso de balcanización es generalmente concebido y puesto en obra por la coalición de aquellos que se benefician de ella. Hay personas que toman decisiones, siendo sus actores y agentes. En la cuasi totalidad de casos, son poderes exteriores los que conciben y ponen en obra directa o indirecta sus planes de balcanización. Los beneficios de la balcanización pueden ser compartidos por algunos actores y agentes regionales o nacionales que contribuyen al proceso.

I.3.1. 2. Los primeros intentos de balcanización del Congo a partir de las dos secesiones

La RDC ha conocido dos tentativas de balcanización; la primera remonta a 1960, año de la independencia del país, cuando Moise Tshombe y Albert Kalonji apoyados por poderes occidentales (Grande Bretaña y Bélgica), proclamaron sucesivamente la secesión de la provincia de Katanga y de Kasai.

La provincia de Katanga fue erigida en un Estado independiente con una moneda propia, un ejército y un jefe del Estado llamado MoiseTshombe. Este estado llegará a su fin en el año 1961 con la intervención de Naciones Unidas. La Secesión del sur de Kasai, llamada también Estado Autónomo del sur Kasai, tenía un jefe de Estado, Abert kalonji Ditunga, con ejército propio pero sin moneda.

En ambos casos, las dos tentativas de secesiones para balcanizar el Congo fueron organizadas desde el exterior con el fin de combatir la presencia de Lumumba en la cabeza del gobierno congoleño a Leopoldville (Kinshasa actual). Por ello, Mulumba Freddy señala que:

El papel central dado al Congo en la estrategia occidental contra la supuesta amenaza del comunismo en un país muy rico en recursos naturales y bien ubicado en el plan geoestratégico en el corazón de África durante el periodo de la guerra fría, había reunido a diferentes países en torno del plan estadounidense de la eliminación del primer ministro Lumumba a través de acciones directas e indirectas. Después del asesinato de Este último en enero de 1961, el supuesto peligro del comunismo en el Congo y en África Central era eliminado y terminaron las dos secesiones que fueron los primeros dos intentos de balcanización del Congo¹⁸

I.3.1.3. El segundo intento de balcanización a partir de la guerra del Este del Congo

Desde la creación de Panamá como país o estado independiente de Colombia, pasando por la implosión de URSS, la balcanización de Yugoslavia y de Checoslovaquia y de Sudán, la RDC se encuentra en la actualidad en el proyecto de desmembramiento del Estado. Aprovechando la decadencia del Estado, la guerra empezada en 1996 apoyada por Rwanda y Burundi, que había tenido como objetivo no solamente el control de los recursos naturales y los minerales, sino y principalmente la desaparición del Congo, creando mucho estados fácilmente controlables¹⁹. De hecho, muchas son las teorías que se desarrollan para justificar la desaparición del Congo como país o como Estado. Según un estudio elaborado por “*The Brookings Institution*”²⁰ se considera que son muchas las causas del retraso que conocen muchos países en África, sobre todo por la extensión geográfica, los recursos naturales y el aumento del etnicismo, por eso, solo los

¹⁸Mulumba, “Balkanisation de la Rdc. Mythes et réalité”, La République Démocratique du Congo face au complot de balkanisation et d’implosion, 45. (la traducción es nuestra)

¹⁹Ibid.

²⁰Ibid., 46.

países pequeños son bien gobernados en África²¹. Detrás de esta consideración surge la pregunta si esta teoría sería también válida para los países asiáticos y latinoamericanos.

En este gran proyecto de balcanización, Rwanda está en primer lugar. Éste último se beneficia del apoyo de los países occidentales, y en particular de los Estados Unidos y de la Grande Bretaña²². Se trata de una guerra que busca responder a los intereses rwandeses de expansión; una política destinada a anexionar importantes territorios de la región del Kivu. A la luz de la evidencia anterior, Pierre Péan en su libro “*Carnage, les guerres secrètes des grandes puissances en Afrique*” revela al mundo entero que hoy como ayer, Rwanda busca anexar el kivu²³, para mantener su mano en las riquezas y en los otros recursos naturales del Este de la RDC, como una manera de aumentar su espacio territorial debido a la sobrepoblación.

Como lo habíamos señalado, el sistema del “*elefante enfermo*” es una forma de desestabilizar un Estado y favorecer su balcanización. Se ha creado un clima de violencia y de inestabilidad perpetua, marcadas por la incapacidad del estado de poner orden en la parte Este del país, a tal punto que algún día se confirme la ingobernabilidad del territorio y se busque la manera de gobernarlo por medio de la balcanización.

En contra de la balcanización, miles de congoleños han clamado y siguen clamando en manifestaciones multitudinarias tanto al interior del país como en el exterior, denunciando un complot que se quiere imponer en contra de la voluntad de los congoleños, usando el slogan “*Non à la balkanisation*” (No a la

²¹Ibid.

²²Ibid., 47. (la traducción es nuestra)

²³Péan, *les guerres secrètes des grandes puissances en Afrique*.

balcanización) que ha acompañado sus manifestaciones, marchas, conferencias, canciones y en las Iglesias.

I. 3. 2. La guerra por los minerales

La guerra por los recursos minerales es una de las mayores causas del conflicto con el fin de dividir el Congo y controlar los recursos geoestratégicos de la RDC. Esta empezó con la “guerra de liberación” en 1996, que ya hoy día, junto con los momentos efímeros de “tranquilidad” lleva diecisiete años. A propósito de lo anterior, la periodista belga Colette Braeckman anota que el Congo se encuentra en el centro de una competencia real por las materias primas:

Una implacable competencia por el acceso gratuito a los últimos recursos naturales no explotados del planeta enfrenta a los estadounidenses y sus aliados de Sudáfrica con los competidores europeos, entre ellos Alemania y Francia. Pero los recién llegados también están involucrados en la carrera: China y Malasia, que se muestran cada vez más dispuestos a invertir en África²⁴

De acuerdo con ello, durante el primero simposio internacional de Kinshasa sobre la “crisis en la región de Grandes Lagos” que tuvo lugar del 1 al 8 de diciembre de 2000, muchos conferencistas hablaron de las causas de la guerra de este país. Filip Reyntjens, profesor de la universidad de Amberes consideró que la guerra en la RDC hace parte del plan americano para desatar de la autoridad central el territorio donde están centrados los minerales estratégicos. Este territorio se extiende desde la frontera con Sudán en el norte de Katanga hasta unos 300 kilómetros. Una vez la parte sea separada y el Congo debilitado y dividido en varias republicas, las multinacionales impondrían más fácilmente su ley. En torno

²⁴Breckman, *L'enjeu congolais. L'Afrique central après Mobutu*, citado por Mutungila, Les ressources strategiques comme fondement économique des guerres de balkanisation de la RDC, en Rdc, 91. (la traducción es nuestra).

a esos elementos señalados, los expertos del ONU anotan en las conclusiones del informe en los párrafos 213 al 218 lo que quiero retomar tal como se encuentra:

- *213. El conflicto de la RDC se basa sobre todo en el acceso, el control y el comercio de cinco recursos minerales fundamentales: la Columba tantalita, los diamantes, el cobre, el cobalto y el oro. La riqueza del país resulta muy tentadora y es difícil resistirse, dada la ilegalidad reinante y la debilidad de las autoridades centrales.*
- *214. La explotación de los recursos naturales de la RDC por parte de ejércitos extranjeros ha pasado a ser sistemática. El saqueo, el pillaje, las bandas de delincuentes y los carteles son ya habituales en los territorios ocupados. Los cárteles tienen ramificaciones y conexiones en todo el mundo y representan la próxima amenaza grave para la seguridad de la región.*
- *215. Ha sido esencial el papel del sector privado en la explotación de los recursos naturales y la continuación del conflicto. Numerosas empresas han participado en la guerra y la han fomentado directamente, intercambiando armas por recursos naturales. Otras han facilitado el acceso a los recursos financieros utilizados para adquirir armas. Las empresas que comercian con minerales que el Grupo de Expertos considera como el motor del conflicto de la RDC han preparado el terreno para el desarrollo de actividades ilícitas de minería en el país.*
- *216. Los donantes bilaterales y multilaterales han adoptado actitudes muy diversas frente a los gobiernos cuyos ejércitos intervienen en la RDC.*
- *217. Por distintas razones, los altos mandos militares de varios Estados necesitaban y siguen necesitando que Este conflicto continúe, debido a su carácter lucrativo y para resolver temporalmente algunos problemas internos de sus respectivos países, así como para permitir el acceso a la riqueza. Se han dado cuenta de que la guerra es autosostenible, por lo que han creado o protegido ciertas redes delictivas que con toda probabilidad*

asumirán el poder plenamente, si todos los ejércitos extranjeros deciden abandonar a la RDC.

- *218. Dado su carácter lucrativo, el conflicto de la RDC ha originado una situación en la que todas las partes beligerantes tienen algo que ganar. En ocasiones, los adversarios y enemigos se convierten en socios comerciales, (por ejemplo, los rebeldes Mai Mai, rwandeses, congoleños) y los prisioneros de origen hutu trabajan en las minas del Ejército Patriótico de Rwanda (EPr en sigla), donde sus enemigos obtienen armas de los mismos traficantes y se sirven de idénticos intermediarios. Los negocios han suplantado a los problemas de seguridad. El único que pierde en Este enorme negocio es el pueblo de la RDC²⁵.*

Concluyendo esta parte, vale la pena preguntarse, ¿cuál es el futuro de la RDC? Una de las lecciones que se desprende del análisis de la política en los últimos años es la balcanización del país como conspiración extranjera y la amenaza en términos de desmembramiento del territorio nacional que está preparado para ejecutarse. Los congoleños tienen que permanecer vigilantes en este sentido, para oponerse a Este complot de la balcanización, ya que esta última se hace evidente con las interminables guerras del Este bajo la instigación y el apoyo de Rwanda y de Uganda cómo se ha señalado en el informe de los expertos de la ONU. Las causas de la guerra actual de la RD no deben limitarse al conflicto por el uso y la propiedad de la tierra en el Kivu Norte o por el problema de nacionalidad, etc... sino en la búsqueda del control de los minerales que favorecerán una economía con manos baratas. Es en este punto donde se puede también hacer una lectura analítica del saqueo y la explotación ilegal de los recursos en el contexto de la globalización.

²⁵ **Consejo de Seguridad de la ONU (2001)**. Informe del Grupo de Expertos encargado de examinar la explotación ilegal de recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo. Anexo de la Carta del Presidente del Consejo de Seguridad al Secretario General de la ONU. (S/2001/357), 12 de abril. En: <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/2001/357>. Consultado el 23 de agosto de 2013.

I. 4. LA GLOBALIZACIÓN, GUERRAS Y EXPLOTACIÓN ILEGAL DE LOS RECURSOS DEL CONGO

La globalización como componente de la política económica internacional, es la aceleración creciente de apertura de las economías con el mayor rango de comercio de bienes y servicios cuyo impacto más notable es la compresión del tiempo y el espacio, ha traído consigo los nuevos problemas de seguridad. A este respecto la ecónoma Nzongala Ntalaja describe la situación de esta manera:

El abandono de soberanía y mundialización de la economía del mercado liberal permitiendo a los capitales circular sin control de un lado al otro del planeta, ha favorecido la explosión de un mercado financiero fuera de la ley, motor de la expansión capitalista, y lubricado por los intereses de una gran criminalidad.²⁶

Producto de la expansión del capitalismo mundial, la RDC es desde sus orígenes, el centro de controversias de las potencias occidentales de la época. Se recordará que en la conferencia de Berlín se afirma que:

Los conflictos que han opuesto estas potencias por el control de este vasto continente, y en especial la cuenca del Congo, habían provocado la celebración de la Conferencia de Berlín, que procedió al reparto de África. Fue después de esta conferencia que el estatus internacional del Congo fue declarado para resolver disputas, principalmente entre Francia, Portugal y la Asociación Internacional del Congo (AIC) de

²⁶ Nzongola, La dynamique des conflits en Afrique Centrale. En: http://www.pregesco.org/documents/analyses/afrique_centrale/LA_DYNAMIQUE_DES_CONFLITS_EN_AFRIQUE_CENTRALE.pdf . consultado el 07 de agosto de 2013. (la traducción es nuestra).

Leopoldo II, rey de los belgas. El espacio Congo será desde ahora un consorcio internacional y no un Estado en el sentido moderno²⁷

Esto se evidencia en la dinámica de guerras en la RDC como lo subrayan Malton et Colette Braeckman en sus escritos citados por Kibanda Matungila. En efecto, Malton, profesor de la Universidad de Gante en Bélgica, afirmó en 1997 que la guerra llevada por la Alianza de las fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaïre (AFDL en sigla) fue una guerra de minerales. Colette Braekman²⁸ por su parte añade que el Congo se encuentra en el centro de una verdadera e implacable competición por el acceso libre y exclusivo de los últimos recursos naturales no explotados del planeta, enfrentando a los estadounidenses y sus aliados sur-africanos, con los competidores europeos entre ellos Alemania y Francia²⁹.

I. 5. LO QUE ESTÁ EN JUEGO EN LA GUERRA DE LA RDC (O LAS ESTRATEGIAS DE LA GUERRA DE LA RDC)

Todo lo que sucede en el Congo nos lleva a preguntarnos sobre el fundamento, la causa que impulsa a los actores a entrar en el camino de la violencia sangrienta para lograr satisfacer sus intereses. A la luz de dos escritores: Jean-Cartier

²⁷Arsène, Mwaka et al., République Démocratique du Congo: Dialoguer avec les maîtres du monde, 35-49. (la traducción es nuestra)

²⁸Brackman Colette es periodista belga y miembro del comité de redacción del principal periódico francófono de Bélgica Le Soir, donde dirige la sección dedicada a África. Especialista de renombre en África Central, es cronista en la publicación mensual Le Monde Diplomatique y autora de varios libros y numerosos artículos sobre el continente.

²⁹Kibanda, Les ressources géostratégiques, les conflits armés (1996-2003) et les défis de la paix et de la reconstruction en République Démocratique du Congo, communication faite à la Conférence sous-régionale sur L'Afrique Centrale: Crises, réforme et reconstruction, En: <http://www.codesria.org/IMG/pdf/kibanda.pdf>. consultado el 23 de agosto de 2013.

Bresson y Jean-Francois Bayart, queremos identificar lo que se busca en medio de tanta violencia en Congo.

Jean-Cartier Bresson en una de sus reflexiones titulada “*Comprendre et limiter les violences: une presentation*” (Comprender y limitar las violencias: una presentación) anota que: “*la mayoría de los conflictos presentan una mezcla de luchas del poder, de intervenciones más o menos discretas e intereses de países fronterizos, de saqueo de los recursos por el conjunto de los actores del conflicto con fines estratégicos y de enriquecimiento, de injerencia de los países más poderosos en el campo de las relaciones internacionales y la presencia discreta de las empresas multinacionales*”³⁰. Francois Bayart en su artículo “*Afrique le manteau de la guerre*” (África el manto de la guerra) considera que “*la guerra en Congo-Kinshasa es tal vez para el África lo que la guerra de los treinta años fue en Europa: una guerra de formación de estados y un sistema regional de estados*”³¹.

De hecho, todos los actores de la guerra de la RDC pueden ser identificados desde la imagen destacada por los dos autores. Así que todo gira en torno de los siguientes factores:

I. 5.1. Estrategias políticas.

Se trata de la lucha por el poder. A nivel nacional, la sed del poder opone a la clase política. A nivel internacional, el conflicto que oponen los países que se sienten efectivamente poderosos en busca de una dominación regional o global.

³⁰ Cartier-Bresson, “comprendre et limiter les violences: Une presentation”, 249-267. Citado por Bucyalimwe, *Acteurs nationaux et régionaux de la guerre et du complot de balkanisation en RDC*, 200. (la traducción es nuestra).

³¹ Bayart, *Afrique : le manteau de la guerre*, dans *Croissance*, n. 423 (la traducción es nuestra).

I. 5.2. Estrategias económicas.

Rwanda es un país pequeño, sobre poblado, dotado de poco de recursos y arruinado por cuatro años de guerra, mientras que su vecino, la RDC es el segundo país más grande, con terrenos desocupados y una inmensa riqueza, que no solo llama la atención sino también provoca la envidia. De ello, se afirma que: *“Congo representa una posición estratégica de seguridad nacional para Rwanda... desde un punto de vista geopolítico, Congo-Kinshasa, rico en recursos y territorio, pero con una administración débil, representa para Rwanda una oportunidad en términos de intereses económicos y territoriales”*³². Aquí se encuentran nada más que las ambiciones de Rwanda y otros países de la región de poder acaparar o coger el fruto que se ve maduro en su vecino.

I. 5.3. Estrategias geoplónicas y geoestratégicas.

Según Jean-Jacques Wondo, las relaciones internacionales actualmente tienen cuatro áreas estratégicas: la primera es la crisis de la económica mundial y la búsqueda de nuevos centros de crecimiento económico; la segunda la creciente rivalidad entre las grandes potencias occidentales y las potencias emergentes: BRIC y BASIC (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica); la tercera considera que hoy día muchas guerras civiles se vuelven cada vez más regionales, tal es el caso de Pakistán, el Sahel, el cuerno de África y en la región de los Grandes Lagos africanos, y la cuarta área estratégica, las amenazas terroristas, así como las amenazas nucleares van creciendo. Así que según el mismo autor:

³² Bucyalimwe, *Acteurs nationaux et régionaux de la guerre et du complot de balkanisation en RDC*, 201.

“los argumentos según los cuales la RDC se vuelve una "zona neurálgica" que se encuentra en el centro de cuestiones geoestratégicas y geopolíticas considerables, gracias a sus abundantes recursos naturales y energéticos capaces de sustentar a la vez la economía de "Grandes poderes" y aquellas del "terrorismo internacional", encuentran su fundamento. En otras palabras, el mundo entero busca acceso a las riquezas y recursos naturales congoleños, por lo cual no parece sorprendente que los países emergentes como China y movimiento como Al-Qaeda o Hezbollah igualmente se encuentran en RDC, una tierra fértil que les puede servir de un fondo de comercio rentable ya que es explotable a menos costo³³

Por su situación geográfica como cruce de caminos de diferentes regiones de África subsahariana y en ausencia de todo control eficaz, la RDC es un santuario que puede ofrecer a diferentes grupos mafiosos y terroristas, la facilidad para el comercio ilícito de materias primarias; Cruce de caminos de intereses económicos y energéticos de los países que se encuentra a su alrededor, el tráfico de droga, etc... se constata en la actualidad que la RDC se presenta como hogar de múltiples conflictos que pueden fragilizar la región de África Central y cuyas consecuencias pueden engendrar inseguridad en el plan internacional.

A la luz de esas tres estrategias se puede entender mejor los actores nacionales, regionales e internacionales de la guerra de la RDC. En sus escritos, Bucyalimwe Mararo presenta el cuadro resumido de estos actores y el papel que juega la inestabilidad del país. En efecto, son los congoleños y los extranjeros los actores de la guerra.

³³ Wondo, La Rdc otage des enjeux geostrategiques, En: <http://www.congoforum.be/upldocs/Enjeux.pdf>. Consultado el 12 de agosto de 2013. (La traducción es nuestra).

I. 6. LOS ACTORES NACIONALES, REGIONALES E INTERNACIONALES DE LA GUERRA DE LA RDC

I. 6. 1. Los congoleños

Son los actores principales. Se trata de paisanos interesados, de un modo u otro, en la manera como la cosa pública se lleva adelante dentro del estado, deseando ser asociados a su gestión. En esta categoría se encuentran los congoleños que actúan individualmente o insertados en los partidos políticos, Iglesias, grupos tribales, ONGs y otras asociaciones de la sociedad civil, grupos armados, asociaciones secretas o clandestinas, en procura de satisfacer sus instintos de conservación y de supervivencia individuales o colectivas, o sea, proteger y promover sus propios intereses. De ellos se anota que *“algunos tienen dos o tres nacionalidades: en otras palabras, pertenecen tanto al país asaltado (RDC) como al país agresor o país padrino de los agresores (Rwanda, Uganda, Burundi, Tanzania, Sur África, Estados Unidos, Bélgica, Francia, Canadá, Grane Bretaña, Holanda, etc.).³⁴”*. La mayoría de estos congoleños ocupan puestos importantes en el gobierno. En esta categoría de congoleños de doble o triple nacionalidad, se encuentran también los que pertenecen a las comunidades transfronterizas o que tienen vínculos familiares o de clan con los ciudadanos de los países vecinos. En esta categoría se puede nombrar la comunidad tutsi que se encuentra en Rwanda, Uganda, Congo, etc... También se puede nombrar a los congoleños corruptos que se dejan manipular y se entregan a cambio de nada.

³⁴Bucyalimwe, *Acteurs nationaux et régionaux de la guerre et du complot de balkanisation en RDC*, 204. (La traducción es nuestra).

I. 6. 2. Los actores no congoleños

Se les clasifican en cuatro categorías. En la primera categoría, aquellos extranjeros que viven en el Congo con diversos títulos como diplomáticos, misioneros, miembros de ONGs, personas en misiones privadas, etc. Todos constituyen de una manera u otra, preciosas fuentes de información para sus países. Si vienen de países que enfrentan o que apoyan la guerra, participan activamente en ella al igual que aquellos que llevan armas. Algunos de ellos no participan activamente, guardan silencio de los intereses de sus países respectivos, pero son cómplices desde su silencio por todo lo que sucede en la RDC. La segunda categoría está compuesta por los refugiados de países limítrofes que se instalaron en el Congo desde las independencias de sus países. Muchos de ellos quedaron fundidos dentro de la población local, pero no quedan inactivos dado que hacen a veces guerras contras sus países de origen tratando de conquistar el poder o forzar su participación en la gestión de la cosa pública de sus estados. Tal es el caso de la lucha entre las dos tribus de Rwanda (los Hutu y los Tutsi). Toda esta presencia en el Congo como campo de preparación crea un clima de inseguridad en el país. En la tercera categoría, se identifica a los países extranjeros que están presentes físicamente en el sol congoleño a través sus propias fuerzas armadas o que operan indirectamente a través de organizaciones. La última categoría es la de los actores que no se encuentran en el Congo pero que actúan desde sus países.

Resumiendo, se considera que los congoleños son los primeros actores en la guerra del Este del país. Un extranjero no puede pisar el suelo congoleño, imponer sus decisiones si encuentra en él personas preparadas, no manipulables para ejecutar su proyecto. Muchos congoleños que se encuentran en el círculo de la gestión de la cosa pública, han sido irresponsables, corruptos, buscando el poder y sus propios intereses. Es de esta forma que los no-congoleños han encontrado

una puerta de entrada fácil para imponer sus proyectos, una economía barata cuya consecuencia se siga manteniendo desde la violación de los derechos humanos.

I. 7. LAS CONSECUENCIAS DE UNA GUERRA IMPUESTA Y OLVIDADA

Son muchas las consecuencias de la guerra del Este de la RDC. De hecho, no solo el ser humano ha sido víctima de violaciones, también el medio ambiente ha sufrido las consecuencias en su conjunto: fauna y flora, parques nacionales que muchos veces han sido destruido por ser campos de batalla. En el presente punto resumimos algunas causas.

I. 7. 1. Violación de los derechos humanos

En cuanto a los abusos contra la población civil, todos los grupos armados en los últimos combates en Kivu del Norte y Kivu del Sur (CNDP, las FDLR, M23 y el ejército congoleño), han violado los derechos de los civiles congoleños por medio de asesinatos, crímenes de violencia sexual, desplazamiento forzado, robo, extorsión y la destrucción de la propiedad.

I. 7.1.1. Integración forzada de los niños (niños soldados)

Muchas son las repercusiones de los conflictos armados sobre los niños en la RDC. Muchos de los niños que sobreviven, están traumatizados al haber sido testigos de los actos de vandalismo y barbarie perpetrados por los grupos armados. Ellos han presenciado escenas horribles de violencia, en las cuales sus familiares y amigos fueron asesinados ante sus ojos, a veces con machetes. Son

muchos los que ya no van a la escuela. Son criados en comunidades, privados de las estructuras familiares y sociales o en campamentos para personas desplazadas, o viven en las calles en el servicio activo de los grupos armados o en otras situaciones de peligro. Para mayor información al respecto Josep Royo señala que:

Miles de menores han sido secuestrados y reclutados a la fuerza por todas las partes enfrentadas, con el objetivo de que participen en acciones de combate y de apoyo en la retaguardia, y miles de niñas han sido secuestradas y utilizadas como esclavas sexuales³⁵

I. 7.1.2. Las violaciones sexuales como arma de guerra: el feminicidio

La violencia sexual en los Kivus e Ituri en las zonas de conflicto se ha convertido en un arma de guerra para la mayoría de las fuerzas involucradas en el conflicto. Los combatientes de diferentes movimientos con frecuencia y a veces de manera sistemática, han violado mujeres y niñas durante su paso por los pueblos. La violencia es considerada como arma de guerra en la medida que lo hacen en el ámbito de tener control de los territorios. La humillación por las violaciones públicas, en presencia de los familiares, rompe el concepto de la sacralidad del sexo, que para muchos en África, es un encuentro privado y confidencial. Se trata de violaciones que incluyen mutilaciones, contagio del HIV y otras enfermedades, y humillaciones en la sociedad. La violaciones y el miedo a enfermedades lleva muchas veces a la dislocación de la familia. ¿Quién es el hombre que aceptará vivir con una mujer sabiendo que ha sido violada por muchos hombres desconocidos y cuya situación de salud es incierta?, o ¿querer vivir bajo el mismo techo, después de un incesto obligado por los rebeldes? ¿Por qué no podemos hablar de genocidio contra las mujeres?

³⁵ Royo, *La guerra de la RD Congo, más allá de sus recursos*, 20.

Si pensamos en la definición jurídica de genocidio, este se refiere al acto planificado y organizado de acabar con una comunidad o una población completa. Aunque no se sabe con certeza el número de mujeres que ha sufrido estos abusos, podemos decir que hay una planificación, porque las cifras son absolutamente desorbitantes. El objetivo de estos actos de violencia en el Congo es el de exterminar una parte de la comunidad. Se trata de un feminicidio.

La violencia a la mujer en esta zona de guerra ha llegado a su punto extremo. Se trata de una situación preocupante por la cual muchas mujeres son víctimas: un tratamiento deshumaniza del ser humano, que impone un interrogante al futuro de toda una nación. Sobre todo, por el papel que juega la mujer en la sociedad congoleña. Ella es la que media en la crisis económica, debido al desempleo, ellas trabajan la agricultura y el comercio para mantener estable su hogar. Por eso, para acabar con el equilibrio, se destruye a las mujeres y a sus familias. Cuando se ataca a una mujer, se desestabiliza todo su entorno. *Diferentes estudios y estadísticas arrojan números difíciles de comprender*. Cuatro mujeres violadas cada cinco minutos, según una publicación de junio por el American Journal of Public Health, que afirmaba que se producían unas 400.000 violaciones al año³⁶. De pronto el mundo estará banalizando este problema como lo han hecho con la guerra. Con este número tan grande de violaciones ¿cuántas más habrá en el resto del país y cuántas no habrán acudido a un hospital? Según la misma fuente, sólo en un centro en Goma se siguió recibiendo entre una y cinco víctimas al día, más de 1.000 desde marzo de este año. La mayoría son niñas de entre 12 y 16 años, aunque ha habido casos de niñas de 3 años violadas³⁷. La violencia sexual se ha convertido en una táctica de guerra y ha alcanzado proporciones epidémicas.

³⁶ Molina, Lo que está pasando en la República Democrática del Congo es un feminicidio, publicado el 24/05/2013, En el Diario. En: http://www.eldiario.es/desalambre/blog/Caddy_Adzuba-mujer-congo_6_135496475.html. Consultado el 26 de agosto de 2013.

³⁷ Ibid.

I. 7.2. Muertes

Poco se habla de la guerra en el Congo (ex Zaire) y del genocidio cotidiano que sigue teniendo lugar. Un estudio publicado por el Comité Internacional de Rescate (IRC), en enero de 2008, decía que 5,4 millones de personas han muerto entre 1998 y 2007 en Congo, y cada mes se añaden nuevas víctimas a ese número. Según la Revista UMOYA en 2012 la cifra ascendió a 6,9 millones de muertos³⁸. Hoy en día la cifra total con la guerra está cercana a 7 millones, un verdadero crimen contra la humanidad que debería sacudir a la comunidad internacional para que ofrezca mayor protección a la población civil del Congo.

I. 7.3. Desplazados

La violencia que causa estragos en algunas regiones tiene consecuencias directas para los habitantes. Desde el año 1996 cuando empezaron los primeros enfrentamiento hasta hoy, muchas personas siguen desplazándose como consecuencia de la violencia y la inseguridad que persiste en la zona Este del país. Según el Informe de IDMC (*Internal Displacement Monitoring*), Congo tiene la tercera mayor población de desplazados internos después de Colombia que ocupa el primer puesto y de Siria en la segunda posición³⁹. De hecho, se considera que hubo 3,4 millones de desplazados internos en 2012⁴⁰. En la actualidad hay nuevos desplazamientos en la zona oriental de la República Democrática del Congo a medida que los enfrentamientos hacen estragos. Según

³⁸ Le Potentiel, 6,9 millones de muertos en RDC: necesidad de un Tribunal penal internación. En: <http://www.umoya.org/index.php/noticias-topmenu-19/5293--69-millones-de-muertos-en-rdc-necesidad-de-un-tribunal-penal-internacion>. Consultado el 23 de agosto de 2013.

³⁹ Internal Displacement Monitoring Centre, Global Overview 2012: People internally displaced by conflict and violence. En: <http://www.internal-displacement.org/publications/global-overview-2012>. Consultado el 20 de Agosto de 2013.

⁴⁰ Desplazados internos, En: http://es.wikipedia.org/wiki/Desplazados_internos. Consultado el 26 de agosto de 2013.

las informaciones del 30 de julio de 2013, se han registrado en este año 1.201 familias recién desplazadas (3.057 personas), que han abandonado sus hogares para huir a Goma, la capital de la provincia de Kivu Norte, tras los intensos combates librados entre las fuerzas del Gobierno (Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo) y los rebeldes del M23⁴¹.

I. 8. CONCLUSIÓN

En suma, cabe preguntarse ¿Hasta cuándo las riquezas naturales del Congo seguirán siendo motivo de sufrimiento para su pueblo? Con la guerra de la República Democrática del Congo que ya llevan 17 años, la muerte, los saqueos, las violaciones, el reclutamiento de niños soldados, la huida y desplazamiento de poblaciones, se ha convertido en una realidad cotidiana.

La causa principal de esta guerra es la búsqueda de los minerales y los intereses mezquinos. A pesar de los abundantes informes denunciando personas y países involucrados en la guerra y que causan graves situación de deshumanización, la indiferencia de los gestores de los derechos internacionales universales ha permanecido desde hace años. La RDC ha sido abandonada a su propio destino.

La presencia de las Naciones Unidas en el Congo es una de la más importante que tiene este organismo en el mundo. La misión del mantenimiento de la paz, MONUSCO, o la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, que dispone de 19 mil efectivos militares y de una enorme

⁴¹Gillaume, *Nuevos desplazamientos en la zona oriental de la República Democrática del Congo a medida que los enfrentamientos hacen estragos*, En *Organización Internacional para las Migraciones (OIM)*. En: <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/news-and-views/press-briefing-notes/pbn-2013/pbn-listing/fresh-displacement-in-eastern-dr.html>. Consultado el 26 de agosto de 2013.

burocracia de funcionarios internacionales⁴², se ha visto inútil e impotente por no cumplir su misión, la indiferencia manifiesta al no proteger a la población en situación de peligro ha dejado interrogantes sobre su presencia.

¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo las riquezas naturales del Congo seguirán siendo motivo de maldición para su pueblo? ¿Hasta cuándo las llamadas grandes potencias callarán el genocidio más grande de África y quizás de la humanidad? ¿Hasta cuándo los congoleños deberán derramar su sangre por haber nacido en esta zona del planeta? ¿No son suficientes los más de 6,9 millones de víctimas, la mayoría civiles, que se han producido desde 1994 en las interminables guerras del Congo?

⁴² Revista Infopuntual, La ONU y su fracaso en la República Democrática del Congo. En: <http://www.infopuntual.com/post/La-ONU-y-su-fracaso-en-la-Republica-Democratica-del-Congo-1137.aspx>. Consultado el 28 de agosto de 2013.

Capítulo II:

UNA APROXIMACIÓN A LA FUNDAMENTACIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICA DEL REINO DE DIOS

II. 1. CONSIDERACIÓN GENERAL DEL REINO DE DIOS

El Reino de Dios en la teología contemporánea no es solamente un concepto cristiano entre tantos otros, sino también la esencia del mensaje mesiánico, porque constituye el centro de la predicación de Jesús, como lo atestiguan los evangelios sinópticos y lo han señalado Walter Kasper y Rafael Aguirre⁴³.

En los evangelios se da fe de esto en múltiples pasajes: en las *bienaventuranzas*, cuyo nervio central es el Reino otorgado a los pobres; en *el sermón del monte* con la superación de las normas legales por una “justicia mayor”, basada en el amor al prójimo y al enemigo; en el *Padre nuestro*, impregnado por la idea del Reino, así como en las parábolas de Jesús, donde en muchas de ellas se trata el tema del Reino de Dios. Otros textos lo indican con claridad: Jesús predicaba “*el evangelio del Reino*” (Mt. 4:23; cf. Lc. 4:43; 8:1) y encargó a sus discípulos no sólo la tarea de enseñar y predicar, sino el contenido de su predicación: “*cuando vayáis, predicad diciendo: “El Reino de los cielos se ha acercado...”*” (Mt. 10:7; 24:14; Lc. 9:2, 11,60; 16:16). Se trata del mensaje de salvación. Dios viene a salvar a su pueblo y establecer su reinado. Jesús nos comunica con hechos y palabras el Reino de Dios que es la libertad de los cautivos y de los oprimidos, la presencia actuante y transformadora de Dios en la historia de la humanidad, que exige un profundo cambio a nivel personal y social.

⁴³Cfr. Kasper, Jesús el Cristo, 86; Aguirre, “Reino de Dios y compromiso ético”, 69.

El interés que tenemos por el tema del “Reino de Dios” parte de su relación con la vida, la convivencia entre los seres humanos y, de manera particular, en aquellos países o lugares donde la predominancia es cristiana. Esto sin restringir el tema del Reino de Dios a una enseñanza puramente cristiana, ya que esta expresión remonta a muchos años antes de Jesús, porque el pensamiento del Reino de Dios extiende sus raíces hasta lo más profundo del Antiguo Testamento⁴⁴. De manera general, en el mundo en que estamos viviendo se ha cometido y se sigue cometiendo, con demasiada frecuencia, agresiones serias a la dignidad de las personas y a los derechos humanos. Las violaciones a la dignidad de las personas, a los derechos fundamentales de los seres humanos, a su libertad, a su felicidad, a la paz y armonía entre los grupos, culturas y pueblos. Este hecho, a mi manera de ver, tiene consecuencias negativas que podrían llevar a las víctimas de estas agresiones a una pérdida de la fe. Se requiere por ello una intervención para remediar esta situación. Tal aportación, desde el punto de vista cristiano, debe iniciarse a partir del planteamiento que los evangelios hacen cuando se refieren al tema del Reino de Dios.

Cabe anotar que no pretendo analizar la relación que los evangelios sinópticos establecen entre el Reino de Dios y la vida, sino formular una reflexión sobre Jesús Hombre y Dios liberador de los empobrecidos desde el anuncio del Reino de Dios. Por ello, sintetizar el Reino de Dios anunciado por Jesús, enfatizando la crítica que hace frente a la riqueza y la liberación y justicia que anuncia a los empobrecidos de cada tiempo, es un tema que merece una atención especial.

De hecho la expresión *Reino de los cielos* o *Reino de Dios* se origina con la expresión judaica tardía acerca del futuro, que denotaba la decisiva intervención de Dios en la historia humana, ardientemente esperada por Israel, para establecer

⁴⁴Cfr. Schnackenburg, Reino y reinado de Dios. Estudio bíblico-teológico, 3.

la fortuna de su pueblo y librarlo del poder de sus opresores y enemigos. En la época de Jesús, la evolución de dicha esperanza escatológica había adoptado en el judaísmo una gran variedad de formas en la que los elementos cósmicos, nacionales y apocalípticos resultaban prominentes.

El elemento característico del Reino de Dios suele ser la esperanza que esto conlleva. Ésta se origina en la proclamación de la profecía veterotestamentaria relativa, tanto a la restauración del trono de David como a la venida de Dios para renovar el mundo. Según Juan el Bautista y Jesús de Nazaret, la venida del Reino es inminente. Este Reino es la *“revelación del sí mismo de Dios obrando en nosotros... (y) la manifestación del auténtico sí-mismo del hombre”*⁴⁵. Por ende, el anuncio del Reino no se ofrece solamente como realidad escatológica futurista, sino también, y más aún, como algo del presente eterno de Dios en la historia humana que se manifiesta en la propia persona, en el ministerio de Jesús y en la humanidad. Si el acontecer del Reino es la revelación de Dios mismo y de su voluntad en la historia, éste es un presente puro de Dios, es un presente eterno de Dios en el tiempo, es un presente sin futuro⁴⁶. En y por Jesús, el gran futuro escatológico se ha convertido en tiempo presente de Dios en la historia. Aquí se vislumbra la historización de la acción salvífica de Dios y de su Reino cuando se hace efectiva la justicia, la paz, la esperanza, la confraternización, la solidaridad, la reconciliación, la misericordia, el derecho, la dignidad y el respeto de la persona. Kasper va más allá y anota: *“el Reino de Dios (es) la personificación de la esperanza de salvación. En definitiva, su llegada coincidía con la realización del shaloom escatológico, la paz entre los pueblos, entre los hombres, en el hombre y en todo el cosmos (...)”*⁴⁷. Jesús se preocupa por la paz, la libertad, la justicia y la vida.

⁴⁵Cfr. Barth Karl, desarrollando por Moltmann, Teología de la esperanza, 56, 53-74.

⁴⁶Cfr. Moltmann, Teología de la esperanza, 73.

⁴⁷Cfr. Kasper Walter, Jesús el Cristo, 88.

II. 2. FUNDAMENTACIÓN BÍBLICA DE LA CATEGORÍA REINO DE DIOS

II. 2. 1. El Reino de Dios en el Antiguo Testamento

Desde las bases bíblicas veterotestamentarias, se comprendía el Reino de Dios como el cumplimiento de la ley divina y la liturgia interpretaba el Reino como el dominio supratemporal de Dios sobre la creación universal, la predicación profética había desarrollado otra manera de comprender el Reino de Dios, una manera que Jesús hizo suya.

La concepción del Reino de Dios como Reinado, acción histórica de acompañamiento salvífico, es una experiencia que tuvo Israel en el proceso de reconocimiento de su Dios. La corriente profética esperaba la afirmación histórica de la soberanía de Dios por medio de una nueva intervención salvífica, esto es, «*la línea con la que fundamentalmente empalma Jesús*»⁴⁸.

Es verdad que en los diferentes momentos del Antiguo Testamento, el Reino de Dios fue interpretado de diferentes maneras; se aguardaban cosas muy distintas al hablar del Reino. Los fariseos por ejemplo, pensaban en el perfecto cumplimiento de la Torá, los zelotes entendían con ello una teocracia política que intentaban imponer por la fuerza de las armas, los apocalípticos esperaban la llegada del nuevo eón, del nuevo cielo y la nueva tierra,...⁴⁹

Sin embargo, a pesar de esas diferencias, la insinuación general de esta tradición apunta a la comprensión de que «*el Reino o Reinado de Dios es la presencia eficaz del amor divino en la historia humana que libera al hombre de su pecado, angustias y opresiones*»⁵⁰. Para los profetas la inminente afirmación histórica de la soberanía de Dios siempre está próxima y se reviste del carácter reivindicativo

⁴⁸Cfr. Aguirre, «Reino de Dios y compromiso ético», 70.

⁴⁹Cfr. Kasper, Jesús el Cristo, 86; Aguirre, «Reino de Dios y compromiso ético», 78.

⁵⁰Cfr. Novoa, Una perspectiva latinoamericana de la teología moral, 42.

para los oprimidos. Desde esta perspectiva, la angustia y la opresión del pueblo eran indicadores del momento propicio en que Yhwh había de entrar en la historia como Dios liberador.

La esperanza religiosa se expresa en términos del Reino de Dios en momentos de especial sufrimiento y desgracia colectiva. Es la afirmación de Dios como promesa y utopía comunitaria de liberación y justicia. La esperanza en el Reino de Dios parte de una singular conciencia de opresión y de injusticia, pretende expresamente denunciar poderes históricos concretos, y vincula inseparablemente la fe en la fidelidad de Dios con su intervención justiciera y liberadora⁵¹.

Cabe recordar aquí que la idea del Reino de Dios, de un mundo nuevo, basado en la justicia y la paz, en una sociedad justa e igualitaria, se va formando a partir de la creación, de la lucha contra los imperios, que se inicia probablemente con Abraham, el padre de la fe y de las promesas. Así que el Reino de Yhwh en los escritos veterotestamentarios se entiende como revelación del sí mismo que hace Yhwh en la historia de la humanidad. Este Reino se materializa a través de la creación, la liberación y la conformación de Israel como pueblo de Dios. A través de ello, Yhwh es rey de toda la tierra y reina sobre todas las naciones (Salmo 47, 6-9). De este modo la formación de un pueblo es considerada como un signo visible, concreto y permanente de esta presencia salvífica real. Yhwh libera a su pueblo de la esclavitud egipcia haciéndolo victorioso ante los pueblos opresores y enemigos y, finalmente, le concede la tierra de Palestina. Así que, se puede decir que el Éxodo y la alianza sinaítica, son los ejes fundantes y fundamentales que otorgan el carácter institucional de Israel como pueblo – Reino de Yhwh- y de Yhwh como su Rey.

⁵¹ Cfr. Aguirre, "Reino de Dios y compromiso ético", 72-73.

Sin embargo, hay que notar que el reinado de Dios se extiende en todo el universo: El Señor Dios es el Soberano Supremo del universo. Él crea, reina, gobierna y domina los fenómenos cósmicos, todos los seres vivos y la historia humana hasta la consumación escatológica, cuando su Reino, es decir, su señorío, se establecerá de modo pleno y perfecto en la gloria del cielo; cuando él lo será todo en todos y su amor triunfará definitivamente de las fuerzas del odio y del mal, con la derrota plena y completa de los príncipes de las tinieblas, es decir, satanás⁵². Por ello, la Biblia nos manifiesta los diversos estadios o fases y los diferentes modos en los que el Señor reina y domina en el mundo, pero de modo particular en su pueblo elegido. De estos estadios se considera que el Reino se encuentra en una relación especialísima con el Mesías, cuya venida a la tierra tiene por fin la inauguración del señorío de Dios entre los hombres⁵³.

III. 2. 2. Reino de Dios en el Nuevo Testamento

La expresión “Reino de Dios” o “Reino de los cielos” forma uno de los temas dominantes de la Buena Nueva de la salvación en el Nuevo Testamento⁵⁴. Pero esa realidad divina no se presenta como una novedad absoluta dado que hunde sus raíces en la revelación veterotestamentaria y en toda la tradición judía. En el Nuevo Testamento, desde la expresión “*El tiempo se ha cumplido, ha llegado el Reino de Dios* » (Mc 1, 15), el evangelista Marcos nos presenta ya el centro del mensaje de Jesús. De hecho, El Reino de Dios constituía el «*asunto*» de Jesús. Jamás nos dice Jesús expresamente *qué* es este Reino. Lo único que dice es que *está...*⁵⁵.

⁵²Cfr. Panimolle, Reino de Dios, 1610.

⁵³Cfr. Ibid.

⁵⁴Cfr. Ibid.

⁵⁵Cfr. Kasper, Jesús el Cristo, 86.

Los fariseos entendían el Reino de Dios en el sentido del cumplimiento de la Torá, los zelotes entendían con ello una teocracia política que intentaban imponer por la fuerza de las armas, los apocalípticos esperaban la llegada del nuevo eón, del nuevo cielo y la nueva tierra, como lo hemos dicho en las páginas precedentes. Para el judío de entonces el Reino de Dios era la personificación de la esperanza en orden a la realización del ideal de un soberano justo jamás cumplido sobre la tierra, o sea, coincidía con la realización del *Shalom* escatológico, de la paz entre los pueblos, entre los hombres, en el hombre y en todo el cosmos. En esta misma línea liberadora, *El mensaje de Jesús sobre la llegada del Reino de Dios tiene, pues, que entenderse en el horizonte de la pregunta de la humanidad por la paz, la libertad, la justicia y la vida*⁵⁶.

Como los profetas, Jesús anunciaba el Reinado de Dios en una situación en que los males azotaban al pueblo; la dominación romana, el desprestigio de las autoridades judías, su descuido por los más débiles, la precaria economía judía y el factor helenizante como amenaza de la cultura semita, eran factores que favorecían la esperanza en el Dios reivindicador de la dignidad y la vida del pueblo de Israel.

Sin embargo, como lo anota López, el anuncio de Jesús no se agota con el señalamiento de las injusticias y la proclamación de la inminente intervención justa de Dios, sino que abarca también la seguridad del establecimiento escatológico del Reinado de Dios como acontecimiento definitivo para el pueblo que ha de mantenerse en la fidelidad a Yahveh⁵⁷. El profeta de Nazaret abre su predicación anunciando el cumplimiento de la esperanza y del tiempo escatológico, y proclamando la inminente irrupción del Reino en la historia (Mt 3, 2). En esta

⁵⁶Cfr. Ibid., 87-88.

⁵⁷Cfr. López, *Moral cristiana y moral humana*, 384.

perspectiva, la proclamación de la cercanía del Reino está en estrecha relación con el cumplimiento de las promesas y las esperanzas escatológicas de Dios y del pueblo de Israel en el sentido de que *“el profeta de Nazaret proclama la cercanía del Reino porque el tiempo del fin se ha cumplido (en Él); en esa situación escatológica hay que convertirse y creer en el evangelio”*⁵⁸.

Para entender esta relación entre la esperanza originaria de la humanidad y la promesa de la llegada del Reino de Dios, hay que partir de la concepción común a la Biblia de que el hombre no posee sin más por sí mismo la paz, la justicia, la libertad y la vida. La vida está continuamente amenazada, la libertad oprimida y perdida, la justicia pisoteada. Este encontrarse perdido llega tan profundo que el hombre no puede liberarse por su propia fuerza. Sólo con este trasfondo se hace totalmente comprensible que se necesita de un comienzo nuevo, que únicamente Dios como Señor de la vida y de la historia puede dar.⁵⁹ Desde ya se puede entender el sentido del Reino de Dios: la presencia del germen de Dios en el actuar del hombre por la construcción de un mundo nuevo. *Se trata de ser Dios de Dios y de su ser de Señor, que significa al mismo tiempo la hominidad del hombre y la salvación del mundo, porque representa liberación de los poderes del mal, enemigos de la creación y representa también reconciliación en la lucha de perdición de la realidad*⁶⁰.

II. 3. EL REINO DE DIOS COMO REALIDAD SALVADORA

La esperanza bíblica sobre la llegada del Reino de Dios no es un mero deseo o una utopía. El fundamento de esta esperanza lo constituye la experiencia histórica concreta de Israel. El Reino de Dios no es un lugar dominado por Dios, sino el reconocimiento de su señorío en la historia.

⁵⁸Cfr. Panimolle, Reino de Dios , 1617.

⁵⁹Cfr. Kasper, Jesús el Cristo, 88.

⁶⁰Cfr. Ibid. 88-89.

El Reino de los cielos no está desconectado de la realidad terrena sino que comienza a difundirse entre los hombres en la tierra. Esta realidad trascendente y divina, es decir, el señorío real y salvífico del Señor, irrumpe en este mundo corruptible con la proclamación del evangelio y con la obra redentora de Cristo se hace viva y operante entre los hombres⁶¹.

Hay que reconocer en este punto que la instauración del Reino en el mundo es un proceso histórico, dado que todavía se presenta de manera imperfecta y parcial. Esto se explica por lo que se vive todavía en el mundo: el odio, las guerras, la injusticia, la desigualdad, la violencia, el egoísmo, etc...El Reino mesiánico de paz, de amor, de fraternidad, de concordia es un ideal y una "utopía"; la sociedad de los hombres y las diversas naciones es presa de la rivalidad, las guerras, la desigualdad, las luchas históricas de sujetos individuales y colectivos, y las discriminaciones de diversas ídoles.

Por ello, Panimolle considera que: *“aunque hay que admitir honestamente que con la venida de Cristo y con la acción de la Iglesia se ha impugnado abiertamente muchas situaciones injustas y violentas de la faz de la tierra (como la esclavitud, el maltrato de la mujer, la discriminación racial, etc...), no se puede ignorar el mal todavía presente en el mundo: el Reino de satanás está muy lejos de haber sido vencido”*⁶². Superar el mal es al mismo tiempo querer el progreso auténticamente humano del hombre, por el que su dignidad queda salvaguardada y se quiere dar una respuesta a las exigencias esenciales de un mundo "más humano". En esta perspectiva, el Reino de Dios que se va desarrollando en la historia se aterriza a través de los signos de su presencia eficaz que se manifiesta en las personas promotoras de la paz, la justicia, la igualdad, solidaridad, etc. Jesús lo ha mostrado en su predicación y en sus acciones, imprimiendo a la esperanza mesiánica una

⁶¹ Cfr. Ibid.

⁶² Cfr. Panimolle, Reino de Dios, 1618.

dirección nueva, pues anuncia que el Reino de Dios está presente. *El futuro de Dios es la salvación para quien sepa tomar el ahora como presente de Dios y como la hora de la salvación*⁶³. Cabe preguntarse, ¿en qué ha consistido el Reino anunciado por Jesús?

II. 4. EL REINO DE DIOS EN LA PREDICACIÓN Y LAS ACCIONES DE JESÚS

El anuncio llevado a cabo por la persona de Jesús de Nazaret no puede ser entendido sucintamente; su predicación y práctica vital pueden ser comprendidas como una intervención radical y liberadora de Dios en la historia. Accionar que manifiesta la relación establecida entre el Padre Abba y su Hijo predilecto, esto plasmado en la actitud de reivindicar al que sufre y por tanto establecer la justicia para estos hombres y mujeres. Lo que da cuenta que en su persona habitaba una excelente armonía entre la predica y la actitud comportamental, su anuncio era en sí una experiencia que otorgaba la liberación. Al respecto, el teólogo brasileño Leonardo Boff expresa: *“Todo esto entró en el mundo a causa del comportamiento de Jesús, que sacudió al hombre en sus raíces, poniendo el principio “esperanza” y haciéndole soñar con el Reino, que no es un mundo totalmente distinto de éste, sino éste mismo totalmente nuevo y renovado”*⁶⁴

Como se afirmó en las páginas precedentes, es indiscutible que el centro de la predicación de Jesús fue el reinado de Dios. Jesús habló incesantemente de él y lo explicó a través de parábolas. Por lo tanto, si pretendemos indagar qué era lo que Jesús mismo entendía por el reinado de Dios o soberanía de Dios, qué era la especificidad del Reino de Dios, es del todo necesario recurrir a sus palabras, acciones y su clase social preferencial.

⁶³Cfr. Kasper, Jesús el Cristo, 94.

⁶⁴Cfr. Boff, Jesucristo y la liberación del hombre, 108.

Ante todo, como lo anota Gnilka, en ninguna parte del evangelio hallamos una explicación de lo que es el Reino de Dios; Jesús no lo define teóricamente. Podemos suponer que él daba por supuesto que sus oyentes sabían lo que quería decir, aunque sólo en parte, cuando hablaba del Reino de Dios.⁶⁵Efectivamente, por medio de las parábolas Jesús manifiesta el acontecer de Dios, las parábolas dan a entender la especificidad del Reino y sus requisitos.

II. 4.1. Mensaje y parábolas sobre el Reino

El Reino de Dios predicado por Jesús puede deducirse con tres pasajes claves: El *Padre Nuestro* como oración de identidad del creyente (“venga tu Reino”, Mt. 6:10; Lc. 11:2), *las Bienaventuranzas* como introducción al sermón ético fundamental de los evangelios (“*dichosos los pobres de espíritu y los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos*”, Mt. 5:3,10; Lc. 6:20. Cf. 10:14 y par) y *la síntesis de su kerigma en Mc.1:15*, considerado como texto programático del mensaje de Jesús; “*el tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios ha llegado, arrepentíos y creed en el evangelio*”⁶⁶.

Junto con estos mensajes claves, se encuentran también las parábolas. Estas son, quizá, una de las formas que mejor refleja lo que fue la predicación real de Jesús de Nazaret⁶⁷. Y las parábolas, precisamente en cuanto son relatos, son, de hecho, una de las formas más adecuadas para ayudar a tomar conciencia de ello. Pues invitan, fomentan, una escucha y una lectura interactiva de las palabras de Jesús.

⁶⁵ Cfr. Gnilka, Jesús de Nazaret, Mensaje e Historia, 178, citado por BAENA, “El anuncio del Reino de Dios de Jesús”. En: http://mercaba.org/Cristologia/baena_RD_en_J.htm. Consultado el 0 de octubre de 2013.

⁶⁶Cfr. Méndez, Teología del Reino de Dios. En: www.palabraviva.com.es/Contenido/Cursos/Teología%20del%20Reino%20de%20Dios.pdf. Consultado el 06 de octubre de 2013.

⁶⁷ Dodd, Las parábolas del Reino, 21.

Dodd ayuda a comprender porque ello es así, cuando señala que “en su forma más sencilla, la parábola es una metáfora o comparación tomada de la naturaleza o de la vida diaria que atrae al oyente por su viveza o singularidad y deja la mente con cierta duda sobre su aplicación exacta, de modo que la estimula a una reflexión activa”⁶⁸. De hecho, a Jesús le gustaba formular sentencias que inquietaran a sus oyentes y les obligará a preguntarse qué es lo que él quería decirles. Así iban descubriendo que la lógica de Dios, que aparece de modo preclaro en las palabras y hechos de Jesús, es sorprendente, contracultural, alejada de la lógica de este mundo. Jesús se identifica con los más marginados y no precisamente con los piadosos (cf. Mt 25,36-41); el padre hace una gran fiesta cuando el hijo disoluto regresa a casa, cosa que no ha ocurrido con el hijo mayor que siempre ha hecho lo que el padre quería (cf. Lc 15,11-32); los invitados a la gran cena son los pobres, los lisiados, los ciegos y los cojos que se encuentran en las plazas y calles (cf. Lc 14,15-24); el Señor perdona, por pura compasión, una deuda inmensa a uno de sus empleados (cf. Mt 18,23-35). Ésta no es, desde luego, la lógica que impera en nuestro mundo⁶⁹.

De las parábolas que giran en torno al campo y la semilla:

- *En la parábolas del sembrador* (Mc. 4:3-25; Mt. 13:3-11; Lc. 8:5-18), su énfasis parece residir en que el reino de Dios, iniciado por Jesús, tendrá un final exitoso a pesar de todas las circunstancias adversas con las que se encuentra en la actualidad (pedregales, espinos, pájaros, etc.,).
- La de *la semilla que crece calladamente* (Mc. 4:26-29 y 30-32), se puede considerar que el reino de Dios es semejante a la semilla; es un principio germinativo interno: «El reino de Dios está dentro de vosotros»⁷⁰. Entonces, o es un principio divino en el alma que se desarrolla hasta la transformación de toda la persona, o es un principio divino presente en la sociedad que se

⁶⁸ Ibid., 25.

⁶⁹ Santamaría, *El Reino de Dios y las parábolas en Marcos*, 9.

⁷⁰ Dodd, *Las parábolas del Reino*, 168.

desarrolla hasta que una gran parte de ésta se halle de acuerdo con la voluntad divina. En tal caso, Jesús es concebido como el sembrador de la semilla. El introdujo en el mundo un principio creador que actúa por los siglos hasta su cumplimiento. El reino de Dios en la parábola de la semilla es semejante también a todo el proceso de crecimiento; es la energía divina inmanente al mundo por la que se logra gradualmente el designio de Dios. En fin, el reino de Dios es semejante a la siega, y el resto del relato está subordinado a esto⁷¹.

Todas estas parábolas con otras no mencionadas aquí, aunque apunten a aspectos diferentes del mismo, todas tienen que ver con el Reino de Dios. Se dan enseñanzas relacionadas con ello: se exige decisión en base al valor del Reino; tal es el caso de la parábola *del tesoro escondido* (Mt. 13:44) y *la perla de gran precio*; en ellas se encuentra el carácter de misericordia y perdón en el Reino de Dios. Aquí entraría la de *los dos deudores* (Mt. 18:23-35) que hablan también de la “justicia social” en el Reino de Dios, esto nos sugiere la parábola *del que contrata obreros* (Mt. 20:1-16), que supedita la pura justicia del merecimiento a la que tiene en cuenta la necesidad de la persona.

En la del *Buen Samaritano* nos dirá con claridad no sólo quién es el prójimo, sino qué debemos hacer por él. El prójimo es el desvalido, el despojado, el maltratado, al cual ni siquiera conocemos, que aparece en nuestro camino y que no podemos dejar de asistir, no podemos pasar de lado; en cambio, tenemos que actuar, aunque eso nos lleve a variar nuestros planes (Lc.10, 25-37). En la parábola de *la Oveja Perdida*, donde nos habla de un Buen Pastor que aun teniendo ya 99 ovejas en su redil va a buscar a la que se le ha perdido y lo hace no por egoísmo, sino por amor, por el bien de la oveja que se perdió, para rescatarla y devolverla al

⁷¹ Sobre la interpretación de la parábola de la semilla, Dodd reconoce que aún no sabemos si el reino de Dios es semejante a la semilla o a lo que sucede cuando se siembra la semilla; si es semejante al crecimiento o a la siega. Pero nos presenta la interpretación moderna que se hace sobre la misma parábola, siguiendo los tres caminos. Ibid.

rebaño (la salvación); por eso, cuando la halla, el dueño del rebaño se llena de felicidad y la carga sobre sus hombros, olvidándose de la fatiga⁷².

II. 4. 2. Acciones que concretan el Reino

Las acciones con las que Jesús señala la inminente llegada del Reino de Dios se encuentran en los milagros que Él realiza, se preocupa por la sanación del ser humano integral. Hay aquí una serie de acciones que la gente de su tiempo, especialmente los fariseos y los escribas, vieron como tremendamente provocadoras y escandalosas. Los sinópticos, cuando presentan a Jesús anunciando la llegada del Reino lo asocian a la curación de los enfermos. La relación directa entre la presencia del Reino y las curaciones está expresamente afirmada por Mateo y Lucas.

El anuncio hecho por Jesús estaba dirigido especialmente a los marginados, los pobres, los oprimidos, los excluidos, los desamparados, opción impulsada exclusivamente por amor, que llega hasta sacarlos de su situación. Los milagros que Jesús realiza son otra forma de la presencia del Reino y tienen, en su gran mayoría, unos destinatarios principales: los leprosos, los ciegos, los parálíticos, que no sólo sufrían sus enfermedades sino que, además, eran excluidos de la sociedad y tenidos por pecadores (Jn. 9, 1 ss.) o por impuros (Mc 1, 40-45). Jesús se rebela contra este orden establecido y no sólo los cura de sus enfermedades, sino que los integra de nuevo a la sociedad. Además, Jesús no sólo se limita a las curaciones sino que va hasta identificarse con ellos, con los pobres.

En los pobres encontramos a Jesús, lo que hagamos con y por ellos lo estamos haciendo con y por Él: *"Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me*

⁷²Cfr. Camarero, Opción por los pobres. En: http://mercaba.org/Pastoral/O/opcion_por_los_pobres.htm. consultado el 08 de octubre de 2013.

*disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era forastero y me alojasteis, estaba desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y fuisteis a verme. Entonces le responderán los justos: Señor, cuándo te vimos... Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis" (Mt. 25, 31 ss.)*⁷³.

Uno de los modos de llevar a cabo su misión era a partir de vínculos establecidos con los pecadores, con tal accionar buscaba manifestar que la salvación no se consigue por medio de comportamientos externos, sino a partir de lo revelado por Dios en el corazón humano. Toda su predicación estuvo dirigida a la proclamación del Reino y a la reivindicación y liberación de la condición humana, por eso su llamada radica en la conversión y reestructuración del Reino. Elizabeth Johnson sostiene que el Reino, anunciado por Jesucristo está vinculado al cumplimiento de la voluntad de Dios sin oposición a ella. Según ella:

El Reino de Dios es Dios que cumple su voluntad sin oposición del pecado humano y de los poderes de las tinieblas... El Reino de Dios es la situación que resulta cuando de verdad se hace la voluntad de Dios ¿Y cuál es la voluntad de Dios? Según la revelación de Jesús, la voluntad de Dios es nuestra felicidad. Dios quiere la plenitud y la salvación de toda criatura y de todos y cada uno de los seres humanos. El Reino de Dios, pues, incluye la justicia y la paz entre todos, la sanación y la integridad en todas partes, la plenitud disfrutada para todos⁷⁴.

Además del perdón de los pecados, Jesús ama a los enemigos. Esta es otra propuesta controversial que se encuentra circunscrita al perdón y al amor hacia quienes son considerados como los enemigos; es un formador del corazón por

⁷³Cfr. Ibid.

⁷⁴Cfr. Johnson, La cristología, hoy: olas de renovación en el acceso a Jesús. 66.

medio del amor, Él es la misericordia hecha cotidianidad. No reivindica de ningún modo la ley del Talión: *“Habéis oído que se dijo: ojo por ojo y diente por diente. Pues yo os digo: amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos (Mt. 6, 38-44).*

Todas estas actitudes aquí mencionadas dan cuenta de la experiencia profunda que el Nazareno entabla con el Padre rico en misericordia, no se está en presencia de una imagen de padre como hostigador, patrón u opresor; muy por el contrario, es un padre bueno y providente. Esta manifestación de amor por parte del Dios de Jesús es una muestra de fidelidad que nace de lo profundo del corazón del Creador.

La experiencia de Dios que tiene Jesús no es una doctrina aprendida sino una vida interior de relación personal con su Padre. Esa experiencia es la que transparenta a la comunidad que formó en torno suyo y la que expresa con un lenguaje más poético y simbólico que conceptual y teórico. La experiencia clave que encierra esa experiencia es la de Dios que, aunque tiene raíces en la experiencia religiosa de Israel, aporta una novedad distinta⁷⁵.

Sobre el Reino de Dios en la predicación y acciones de Jesús, se puede concluir considerando que la llegada del Reino presupone la justicia para que haya una sociedad equilibradamente justa donde se realice el *shaloom escatológico*, donde se viva en armonía, donde reine la libertad, la paz, la justicia, la vida y el Amor. El Reino de Dios es un Reino que se va construyendo desde la fe y la esperanza. El Reino predicado y vivido por el profeta de Nazaret implica la instauración de una sociedad justa basada en el respeto de la dignidad humana. El mensaje de Jesús

⁷⁵Cfr. Vélez, “¿Qué comunidad eclesial desde el Dios de Israel de Jesús?”, 140.

sobre el Reino de Dios tiene, pues, que entenderse en el horizonte de la pregunta de la humanidad por la paz, la libertad, la justicia y la vida.

II. 5. EL REINO DE DIOS Y LA JUSTICIA

En los puntos precedentes afirmamos que el tema del Reino de Dios es el objeto de la predicación de Jesús, ahora quiero presentar la relación que existe entre en el Reino predicado por Jesús y la Justicia.

Se puede dar muchas definiciones de la justicia pero sin desarrollar el tema en sus concepciones más amplias, quisiéramos limitar nuestra mirada a la justicia en el mundo bíblico y, de manera particular, a la justicia predicada y vivida por Jesús.

En el Nuevo Testamento, según Kertelge, el evangelista san Mateo interpreta el camino de Jesús como el “camino de la justicia” (21, 32), anunciado ya por Juan el Bautista, quien preparaba el camino del Señor (3,3; 11,10) y lo representaba en el llamado a volverse a Dios. El “camino de justicia” se convierte así en la expresión de la justicia que Dios exige a los hombres⁷⁶.

En la perspectiva religiosa, la justicia se refiere esencialmente a las relaciones entre Dios y el hombre, aquí *“el vocabulario de la justicia no tiene explicación más amplia en nuestras lenguas sino aplicaciones limitadas. Es corriente, desde luego, evocar el nombre de Dios como justo juez y llamar a juicio a la última confrontación del hombre con Dios”*⁷⁷. San Pablo nos aclara el tema de la justicia de Dios cuando dice: “(...) son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención de Cristo Jesús, a quien constituyó sacrificio de propiciación mediante la fe en su sangre” (Rm 3,21-25).

⁷⁶Kertelge, 995. Citado por Acosta, Justicia y Reino de los Cielos: análisis literario de las Bienaventuranzas de Mateo, 339.

⁷⁷Cfr. Dufour, vocabulario de teología bíblica, 400; Mckenzie, Justicia, 449 y Noratto, La justicia occidental es cristiana, pero ¿se inspira del Evangelio?, 66.

Esta comprensión de la justicia de Dios nos esclarece el papel de Jesucristo como mediador entre el Padre y los hombres en la obra justificadora. Así que cuando hablamos de la justicia en relación con el Reino de Dios hacemos referencia a la persona misma de Jesucristo, el Nazareno hizo realidad los elementos constituyentes de la justicia en sus actitudes expresadas en palabras y acciones.

De hecho, la justicia se identifica con el Reino de Dios por su tarea de trazar líneas que hagan posible la convivencia y la legitimación de acciones para que se garantice el bienestar de las personas y de la sociedad. La justicia garantiza el respeto de la dignidad humana puesto que ella no sólo se limita al comportamiento de la persona, sino que tiene en cuenta su mismidad, así como lo demostró Jesucristo.

Desde una mirada a las escrituras de la Biblia se nos presenta la portada de una justicia que restaura, que remedia, que corrige; una justicia que endereza lo torcido. La idea bíblica de justicia o rectitud generalmente expresa conformidad con todas las áreas de la vida de Dios: ley, gobierno, alianza, lealtad, integridad ética o acciones amables.

En los escritos veterotestamentarios la justicia de Dios es aquella que dimana de la alianza donde Dios se entrega a los suyos e Israel debe responder a esa fidelidad divina sin apartarse de la guarda de los mandatos, leyes y preceptos. Dios demuestra su justicia con respecto a las relaciones existentes entre Él y su pueblo. En este contexto, Moltmann, desde la teología de la Alianza, considera que *“la Justicia de Yhwh es su fidelidad a la alianza”*⁷⁸. En relación con su pueblo, la justicia de Dios consiste en la benevolencia y la salvación-liberación, y de parte del hombre, en ser obediente y fiel para con Dios y con los demás miembros de la comunidad: fidelidad personal y comunitaria. La consecuencia de esta justicia son

⁷⁸Cfr. Moltmann, Teología de la esperanza, 266.

los mandamientos porque son tomados como expresión fundamental de la Alianza entre Yhwh y su pueblo⁷⁹.

Ubicándonos en la perspectiva de la justicia predicada por Jesús el Nazareno, el Nuevo Testamento no desplazó la concepción fundamental de la justicia revelada, experimentada y vivida en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento la justicia adquiere sus dimensiones (religiosa, teológica, jurídica, social, económico y política) más profundas. El evangelista san Mateo (Mt 3, 15) considera la justicia como el contenido de la voluntad de Dios. Dios quiere justicia así como quiere la salvación de los hombres, y es eso precisamente lo que Jesús comienza a realizar de palabra y obra. De ahí que en Mateo la justicia se entienda como la manifestación del cumplimiento de la voluntad de Dios; hacer justicia es hacer la voluntad de Dios. Esta voluntad de Dios –la justicia– se entiende, por un lado, como la expresión de la salvación de Dios, de la que los hombres “tienen hambre y sed” (5, 6); y por otro –muy de acuerdo con el pensamiento veterotestamentario y judío– como una exigencia de Dios a los hombres, una condición de la salvación que ellos mismos también deben realizar (5, 20)⁸⁰. Es por medio de la justicia de Dios, pero también de su pueblo, que el Reino de Dios se hace realidad. En la predicación y en la conducta de Jesús se hace patente el verdadero “*camino de la justicia*”, por el cual “*los justos*” consiguen la “*vida eterna*”. Es un camino que lleva al cumplimiento de la voluntad de Dios (Mt 5,6.10.20; 6,33; 21,32). Por ello, Jesús exige en este camino una justicia que supere la de los maestros de la ley (Mt 5,20) y un gran amor hacia los enemigos (Mt 5, 38-48).

De esta manera se puede entender la relación que existe entre la justicia y el Reino de los cielos. Jesús al cumplir todo lo que es justo ante Dios, está cumpliendo su voluntad. “*Justicia es en una palabra, la voluntad de Dios, y de esta*

⁷⁹Cfr. Granados et al., Justicia social, Teología-Economía, 34.

⁸⁰Cfr. Kertelge, 995, citado por Acosta, Justicia y Reino de los Cielos: análisis literario de las Bienaventuranzas de Mateo, 339.

*forma, según se ha dicho, la entendían también los israelitas. Es aquí donde se comprende la estrecha relación, pues el Reino de los Cielos no es otra cosa que la manifestación del gobierno de Dios entre los hombres, es decir, la realización de su voluntad*⁸¹. La voluntad de Dios es que su pueblo viva feliz y en paz. Hay que notar aquí que la paz se presenta como el fruto de la opción decidida de la justicia.

II. 6. EL REINO DE DIOS Y LA VIDA

En la Biblia, el verbo “vivir” y el sustantivo “vida” son empleados por los sinópticos para remitirse a la plenitud de la vida más allá de la muerte (Mt 7,17; 18,8.9; 19,16.17.29; 25, 46; Mc 9,43.45; 10,17.30; Mc 10,25.28; 18,18.30; 24,5.23). De hecho, los textos que utilizan el término “vida” en relación con el Reino de Dios, se refieren a la vida en el más allá. Tal es el caso del relato del joven rico que preguntó a Jesús lo que tenía que hacer para heredar la “vida eterna” (Mc 10, 17). Este relato y tantos otros, nos llevan a pensar, al menos a primera vista, que el mensaje del Reino se refiere a la “otra” vida.

Sin embargo, en cuanto se lee la amplia documentación de los evangelios sinópticos sobre el Reino de Dios, enseguida se advierte que por más que el Reino tenga su consumación definitiva en la plenitud de la vida más allá de la muerte, lo más claro y lo más inmediato es que el Reino, tal como lo presentó Jesús, es una realidad presente y operante en esta vida⁸². El Reino se relaciona, ante todo, con la vida, así que la realización del Reino es la realización de la vida.

De hecho, sobre las diferentes facetas del Reino de Dios presente y/o futuro, han surgido muchos interrogantes sobre si Jesús predicó (y por lo tanto entendió) el Reino de Dios como presente o como futuro. Hay textos que parecen hablar de un presente, otros de un futuro próximo y otros de un futuro lejano al final de los

⁸¹Cfr. Acosta, Justicia y Reino de los Cielos: análisis literario de las Bienaventuranzas de Mateo, 344.

⁸²Castillo, El Reino de Dios. Por la vida y la dignidad de los seres humanos, 63-64.

tiempos, aunque sin especificar tiempos concretos. Hay autores que escogen unos al margen de los otros y otros autores intentan tener en cuenta todos los textos⁸³.

Sin detenernos en la polémica de diferentes tendencias, se considera que *Jesús afirmó repetidamente que el Reino de Dios pertenecía a su propio aquí y ahora*⁸⁴, que el Reino apunta a un futuro que esperamos alcanzar, es algo que hoy no se duda, pero el Reino de Dios está ante todo en este mundo y actúa en la vida en el presente. Los mismos textos sinópticos que nos presentan esta dimensión consideran que lo primero y lo más inmediato que ese Reino afecta son las necesidades y situaciones humanas enteramente básicas. El Reino no es sinónimo de sufrimiento, ni resultado de sometimiento a algún “yugo”, ni exige como condición el pasar por la esclavitud, etc.; todo lo contrario, él llega a los seres humanos como liberación del sufrimiento, de la indignidad y de la muerte. En efecto, las curaciones de los enfermos, las expulsiones de los demonios y otros actos liberadores entran en este marco, estableciendo la relación entre el Reino y la vida.

Aquí se encuentra el interés de Jesús por la persona, por su salud y por su dignidad. Lo que en último término está en juego es la vida humana en toda su plenitud. Con esto no se trata de decir que el Reino de Dios se reduzca solo a esta

⁸³Sobre las diferentes tendencias de interpretación, Weiss J., Schweitzer A., Werner M. y Grässer E. consideran que Jesús no proclamó el Reino de Dios como presente, sino para un futuro cercano, (Escatología consiguiente) mientras que DODD. C.H., el Reino de Dios existe ya en Jesús y su obra (Escatología realizada). Jeremías J., para él ya ha llegado la hora de la plenitud del Reino de Dios porque el Salvador está ya entre nosotros, pero es una “plenitud” a la que queda algo pendiente, que no es completa. Por lo tanto el Reino de Dios es proclamado por Jesús como algo presente o que está ya a las puertas, pero con una continuación que ha de llegar a una plenitud definitiva en el futuro. Hoy en día, con pequeñas variantes y diversos matices, la mayoría de autores siguen esta línea de interpretación. Cuando se habla del “ya” pero “todavía no” se está hablando de una escatología realizada, pero al mismo tiempo, en proceso de realización (Escatología en proceso de desarrollo). De otro lado, el Reino de Dios como algo presente parece indiscutible que en el NT el Reino de Dios es visto como algo que está cerca, o que ha llegado o que está llegando: “el tiempo (kairós) se ha cumplido y (por ese mismo hecho) el Reino de Dios 'se ha acercado'” (Mc 1:15). En fin, un buen número de textos parecen indicar el Reino de Dios como algo futuro sin negar su presente. Cfr. Méndez, Teología del Reino de Dios., 26-28.

⁸⁴Cfr. Castillo, El Reino de Dios. Por la vida y la dignidad de los seres humanos, 64.

dimensión. Lo que se quiere decir es que donde no hay empeño y lucha por asegurar, en la medida de lo posible, la plenitud de la vida, no puede hacerse presente el Reino de Dios⁸⁵. En la misma perspectiva, Castillo afirma:⁸⁶

Si lo primero para Jesús es el Reino, lo primero para Jesús es la vida. Así, para entender lo que significa el Reino, hay que empezar por lo más elemental, lo más inmediato, lo que todo el mundo entiende y lo que todos necesitamos y apetecemos, como lo más básico: el instinto de vivir. Y vivir con seguridad y con dignidad⁸⁷.

El concebir el Reino en el sentido de dar la vida tiene obviamente sus consecuencias, una de ellas es que no sólo tiene que limitarse a dar vida a los que carecen de salud y dignidad (enfermos y endemoniados) sino, además, cambiar las situaciones sociales alienantes que generan la pobreza, el hambre y sufrimientos de diversas índoles.

II. 7. CONCLUSIÓN

Al concluir este capítulo, nos damos cuenta de que un acercamiento a la vida del Hijo del Hombre nos remite a su misión fundamental: anunciar y realizar el Reino de Dios en la Historia. De ahí que podemos sostener que el núcleo de la misión de Jesús es la comunicación y construcción de este Reino que se hace presente en Él mismo⁸⁸. En efecto, Jesús, el nazareno nació y vivió pobre en medio de su pueblo Israel, se compadeció de las multitudes e hizo bien a todos (cfr. Mc 6, 36; 4,37; Hechos 10,38). Con hechos y palabras y a partir de su propia persona, hace

⁸⁵Ibid., 64-67.

⁸⁷Ibid., 73.

⁸⁸Cfr. Puebla, 226

realidad el Reino de Dios, o sea, la superación de la opresión, el pecado y el dolor, en la vigencia del amor de Dios en la historia, que sus coetáneos anhelaban⁸⁹.

El mensaje de Jesús sobre la llegada del Reino de Dios tiene que entenderse en el horizonte de la pregunta de la humanidad por la paz, la libertad, la justicia y la vida, se percibe que se interesa por la persona, por su salud y por su dignidad. Indudablemente, este anuncio de Jesús no se agota con el señalamiento de las injusticias y la proclamación de la inminente intervención justa de Dios, sino que abarca también la lucha histórica para concretar los elementos del Reinado de Dios en el hoy y mañana.

⁸⁹Cfr. Bravo, Jesús de Nazaret, el Cristo liberador, 556, 557.

Capítulo III.

LINEAS PASTORALES QUE PERMITAN LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO DE DIOS EN MEDIO DE LA LUCHA POR LOS MINERALES CONGOLEÑOS

III. 1. INTRODUCCIÓN

Después de presentar la situación socio-política de la parte Este de la República Democrática del Congo y los fundamentos bíblico-teológicos del Reino de Dios, el desafío que se nos plantea ahora es: ¿cómo traducir estos fundamentos en el quehacer pastoral?, es decir, ¿cómo ponerlos en práctica para que sean vividos por los destinatarios?

En el primer capítulo se describió la deshumanización que se vive en el Este del Congo Kinshasa debido al afán de lucro, la ganancia exclusiva y la sed de poder. La RDC posee grandes riquezas en materia de recursos naturales, cuya existencia ha generado graves conflictos en la zona vinculada a su posesión y control. Esta guerra injusta y olvidada, marcada por la barbarie perpetrada por los grupos armados (violaciones, secuestros, saqueos de bienes, desplazamientos y muertos), deja muchas preguntas acerca del respeto, la observación de los derechos humanos y la dignidad de la persona humana.

El análisis del contexto histórico de la parte este de la RDC, nos condujo a la lectura teológica del Reino de Dios, siendo este, el centro de la predicación de Jesús de Nazaret, a partir del planteamiento que los evangelios hacen cuando se refieren a este tema. De hecho, la expresión “*Reino de los cielos*” o “*Reino de Dios*”, se origina en la expresión judaica tardía acerca del futuro, que denotaba la decisiva intervención de Dios en la historia humana, ardientemente esperada por

Israel, para establecer la fortuna de su pueblo y la liberación del poder de sus opresores y enemigos. En la época de Jesús, el elemento característico del Reino de Dios suele ser la esperanza que esto conlleva; su anuncio no se ofrece solamente como realidad escatológica futurista, sino también, y más aún, como algo del presente eterno de Dios en la historia humana, que se manifiesta en la propia persona, en el ministerio de Jesús y en la humanidad.

El reino de Dios es, pues, algo que hay que construir. La buena noticia es para todos, pero sólo puede escucharse como buena noticia aceptando la propia pobreza y en comunión con los pobres... en solidaridad con los humildes y humillados. Este reino de Dios se hace presente en la historia de forma comunitaria, colectiva: la forma concreta que adopta el reino de Dios en la comunidad de los ciegos que ven, de los cautivos que son liberados, de los pobres que son bienaventurados y de los enfermos que son curados. Se vislumbra la historización de la acción salvífica de Dios y de su Reino cuando se hace efectiva la justicia, la paz, la esperanza, la confraternización, la solidaridad, la reconciliación, la misericordia, el derecho, la dignidad y el respeto de la persona⁹⁰.

Justamente, eso nos lleva a preguntarnos, ¿en qué condición se puede hablar del Reino de Dios en la parte Este de la República Democrática del Congo, espacio donde sobreabunda la muerte y la injusticia social? ¿Cómo ser signo del Reino de Dios en medio de la lucha armada por los minerales congoleños? Dicho de otra manera, ¿qué debemos hacer para que el Reino de Dios llegue a realizarse en la historia de la guerra fratricida que azota al Este congoleño? Estos son los interrogantes que nos lanzan al tercer capítulo de nuestro trabajo.

⁹⁰ Cfr. Sobrino. Jesucristo liberador, 207-208

El presente capítulo propone algunas líneas de acción que orienten la pastoral que ha de ejercerse en el Este congoleño. Se trata de dibujar directrices bíblico-teológicas que permitan iluminar, la acción, el caminar eclesial en aquel contexto: la pastoral. Sobre esta base, conviene aclarar que la teología en sí, es la reflexión de la Iglesia sobre la manera como Dios se revela a la humanidad en varios ámbitos, mientras que la pastoral es la praxis de la Iglesia dentro de la comunidad. La traducción de la teología en la pastoral tiene en miras el dar frutos, ya que la teología comunica sus resultados a la Iglesia y a la sociedad con el objetivo de contribuir a la constitución de ambas⁹¹. Todo con el fin de fomentar la comprensión de las realidades afirmadas⁹² en la reflexiva teológica.

El término pastoral está presente en muchos aspectos de la vida eclesial y designa la acción de la Iglesia en el mundo. Alude al conjunto de actividades por las cuales la Iglesia realiza su misión, que consiste primariamente en continuar la acción de Jesucristo⁹³. La pastoral es el servicio propio de la Iglesia a las personas y a la comunidad-pueblo de un tiempo (época) y de un lugar (cultura) para que estos últimos respondan progresivamente a su vocación, a la comunión con Dios y a la santidad y alcancen la salvación-liberación en Cristo. La evangelización constituye la misión fundamental y central de la Iglesia.

Se trata de recalcar por una parte la determinación nocional de aquello que ha de ser objeto de una praxis, en este caso el reino de Dios, y por otro lado, la modalidad cristiana de aquella praxis que sea apta y necesaria para que el Reino

⁹¹ Cfr. Vélez, "El método teológico", 157-160.

⁹² Cfr. Ibid., 154-156.

⁹³ Acción pastoral católica. En: http://es.wikipedia.org/wiki/Acci%C3%B3n_pastoral_cat%C3%B3lica. Consultado el 18 de noviembre de 2013.

de Dios llegue a ser realidad. Al analizar la relación de Jesús con los pobres y sin clase, hay que observar lo que esa relación aporta a la determinación del reino de Dios, que hay que construir. Hay que analizar si ese aporte es verdaderamente esencial para la misma constitución de la noción de reino de Dios y para la constitución cristiana de una praxis que lleve a su realización.

El reino de Dios, aquello que hay que construir, está en correlación con aquellos que están más despojados de la vida. Sobrino asegura que para conseguir una noción operativa del contenido del reino de Dios, habrá que adoptar la óptica de los sin vida, sin poder, sin dignidad, y no pretender que fuera de esa óptica ya se sabe más y mejor qué es el reino⁹⁴.

Pastoralmente, no se puede desconocer el esfuerzo inestimable de tantas entidades eclesiales y de incontables personas que se han empeñado en el fomento de la esperanza en el continente africano en general y en Congo en particular. Los sínodos africanos han sido un gran aporte en el quehacer misionero de la iglesia que peregrina en el África; una búsqueda de un foro para poner en común los problemas, las inquietudes y las esperanzas del continente, al mismo tiempo un esfuerzo por dar respuesta a los nuevos retos surgidos de acontecimientos dolorosos para la sociedad africana, fruto de las guerras fratricidas y del nuevo proceso globalizador desde una economía neoliberal excluyente. Sin embargo, ha de reconocerse que la mayoría de los lineamientos de estos sínodos no han pasado de ser letra muerta, pues su concreción sigue siendo hoy una y pesada deuda.

⁹⁴ Cfr. Sobrino, Jesús en América latina, 228.

Ante la situación de sufrimiento sembrada por la guerra de los minerales que crea muerte, desplazamientos forzados, violaciones y la deshumanización del ser humano, y la propuesta del reino tal como se plantea en el segundo capítulo, proponemos en este capítulo unas líneas o rasgos pastorales que puedan ayudar a una evangelización que responda a los desafíos que aquella situación imprime en la vida de las personas.

Si lo central del reino de Dios es la fraternidad, el banquete mesiánico, la vida, la inclusión; un anuncio evangelizador en la realidad del Este de la RDC tiene, ante todo, que pensarse desde una pastoral teocéntrica y cristocéntrica, para fomentar la dignificación del ser humano, la comunión y la fraternidad.

III. 2. UNA PASTORAL INTEGRAL E INTEGRADORA

La pastoral al Este de la RDC tiene que ser, ante todo, integral e integradora. A la palabra “pastoral” añadimos el calificativo “integral”, para indicar que la acción pastoral en el Este congoleño debe servir en su totalidad al congoleño que habita aquellas tierras y se ve inmerso en las guerras mineras. Tendrá ella que preocuparse por todos los que viven en aquel territorio, hombres y mujeres de cuerpo y alma. Tiene que responder por los desafíos que se le imponen a su corporalidad y a su espiritualidad. En fin, tiene que servirle en su dimensión espiritual y material. En su Exhortación Apostólica, *Evangelii gaudium* el papa Francisco nos recuerda que:

...la tarea evangelizadora implica y exige una promoción integral de cada ser humano. Ya no se puede decir que la religión debe recluirse en el ámbito privado y que está sólo para preparar las almas para el

cielo. Sabemos que Dios quiere la felicidad de sus hijos también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna, porque Él creó todas las cosas para que las disfrutemos (1 Tm 6,17), para que *todos* puedan disfrutarlas. De ahí que la conversión cristiana exija revisar especialmente todo lo que pertenece al orden social y a la obtención del bien común⁹⁵.

Dicha pastoral tendrá que ser también integradora, ello para rehacer los lazos relacionales rotos por la guerra y la violencia, relación entre grupos, individuos, pueblos, tribus y naciones. Las víctimas de la guerra minera son personas que viven inmersas en una crisis existencial que los separan, enfrentan y oponen a sus victimarios. Unos y otros necesitan rehacer los hilos, los puentes que los conectaban.

La pastoral integradora tiene como tarea rehacer los lazos rotos por la corrupción, la violencia, el odio, el miedo, la desconfianza, la traición, la corrupción, entre otros. Se trata aquí de luchar por un mundo inclusivo donde todos tengan voz y voto, sin importar la raza, el color de la piel, la cultura o la nación; una pastoral que siga los pasos de Jesús, quien, por construir el Reino, se interesó por el hombre en su integridad, considerando a todos como hijos de un mismo Padre y dando a cada uno su dignidad humana, pues vivía consciente de que había venido a este mundo a buscar y a salvar lo que estaba perdido. A la mujer adúltera (Juan 8, 1-11) Jesús la considera más allá de su pecado, lo mismo que Zaqueo (Lucas 19, 1-10), considerado traidor, enemigo del pueblo. Jesús se fijó en él y descubrió la común humanidad que lo unía a todos los creyentes, a todos los hijos de Abraham.

⁹⁵ Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii gaudium, n. 182.

La pastoral integral e integradora debe preocuparse por la sanación de la memoria, del cuerpo y el alma del hombre del Este congoleño. Se trata allí de impulsar proyectos pastorales que promuevan una liberación integral. Allí la evangelización *“no puede reducirse a la simple y estrecha dimensión económica, política, social o cultural, sino que debe abarcar al hombre entero, en todas sus dimensiones, incluida su apertura al Absoluto, que es Dios”*⁹⁶. Por lo tanto, una evangelización integral, una evangelización que abarque todas las dimensiones de vida del congoleño.

La guerra llevada a cabo en el Este del Congo ha dejado profundas heridas, ha sembrado miedo, rabia, resentimientos y frustraciones que requieren ser sanados, porque como se sabe, cuando la injusticia se establece a lo largo de generaciones, el dolor y el sufrimiento se vuelven crónicos y se edifican culturas que reproducen las relaciones de poder, de miedo, de sometimiento, de dominación, y en términos más generales, de la impunidad, como si fuera natural vivir de aquel modo. Además como lo afirma Maturana y Dávila: *“Los seres humanos no solo generamos el mundo que vivimos, sino que somos los únicos que tenemos la posibilidad de cambiarlo... si lo deseamos”*⁹⁷. La sanación en mención implica una propuesta paradigmática que les permita a las personas involucradas reconocerse como gente capaz de cambiar. Se necesita allí impulsar e inspirar acciones que permitan poner al servicio del reino, al servicio de la nueva humanidad reconciliada, todas las fuerzas personales y colectivas, que apuestan por la paz, la fraternidad, la justicia y la dignificación humana.

De hecho, nuestra fe nos enseña que el perdón y la reconciliación constituyen la señal más clara y evidente del Reino de Dios. Nuestro Dios, Padre-Madre, es un

⁹⁶ Juan Pablo II. Exhortación apostólica postsinodal Ecclesia in África, En: <http://www.fjp2.com/es/juan-pablo-ii/biblioteca-online/exhortaciones-apostolicas/206-ecclesia-in-africa>. Consultado el 23 de noviembre de 2013

⁹⁷ Maturana y Dávila, citado por Aguilar, *Sanar nuestros cuerpos, reconstruir nuestra memoria*, 13.

Dios de compasión, “*tardo a la cólera y rico en bondad*” (Nm. 14:18), que invita a sus hijos a hacerse imitadores suyos en la práctica del perdón. El perdón y la reconciliación comprenden dos elementos constitutivos: la justicia en sentido restaurativo y la verdad. El conocimiento de la verdad es fundamental pues asegura la libertad y permiten a las víctimas de la opresión y violencia abrirse al perdón y la reconciliación⁹⁸.

III.3. UNA PASTORAL TEOCÉNTRICA Y CRISTOCÉNTRICA

La pastoral teocéntrica y cristocéntrica ha de tener como punto de partida y el centro de todo, la figura de Dios Padre y de Jesucristo. En ella se descubrirá la común filiación de los seres humanos en Cristo Jesús. En Cristo descubrimos a Dios Padre como nuestro Padre y nos reconocemos hermanos entre nosotros. Ante la desafiante situación que se vive en el Este de la RDC habrá que apostar por caminos que acerquen a las personas, caminos que las unan a pesar de las diferencias que ostentan.

Profesamos como verdadera la idea de que el Reino apenas se hace posible en la medida que se fomenta entre las personas la conciencia de considerarse como hijos e hijas de un mismo padre, y hermanos entre sí. Solo a la luz de Cristo se esclarece verdaderamente el misterio del hombre. En la Historia de la Salvación la obra divina es una acción de liberación integral y de promoción del hombre en toda su dimensión, que tiene como único móvil el amor. El hombre es "creado en Cristo Jesús" (Efesios 2,10), hecho en Él “criatura nueva” (2 Corintios 5,17); y por la fe y el bautismo es transformado y dotado de un dinamismo nuevo, no de

⁹⁸ Cardona, Proceso del Perdón-Reconciliación, 155.

egoísmo sino de amor, que lo impulsa a buscar una nueva relación más profunda con Dios, con los hombres sus hermanos y con las cosas⁹⁹.

La escuela de filiación divina y fraternidad humana querrá ser un proceso de evangelización que se presente como punto de partida en el proceso de la acción pastoral con el fin de aceptarse mutuamente como hermanos y hermanas, y para hacerle frente al flagelo de la injusticia, del egoísmo y la deshumanización en su sentido amplio; todo para luchar por una nueva humanidad. Lo cual pedirá de las víctimas y victimarios del conflicto minero congoleño reconocer que en Jesucristo han descubierto la imagen del “hombre-nuevo” con la que fueron configurados por el bautismo y sellados por la confirmación; imagen también de lo que todo hombre está llamado a ser, fundamento último de su dignidad¹⁰⁰.

Cuando acepten la paternidad de Dios y llamen a Dios Padre, también aceptarán que entre ellos existe una relación fraternal de hermanos y hermanas. Paternidad divina y fraternidad humana son términos relacionados entre sí. Las víctimas y los victimarios del conflicto minero congoleño tendrán que saber que nadie puede atreverse a llamar a Dios Padre si no reconoce al otro y la otra como su hermano y hermana, porque la filiación divina tiene necesariamente que traducirse en fraternidad humana¹⁰¹. Dios Padre tiene que convocar a todos, sin excepción de nadie, como lo hizo Jesús de quien refiere Sobrino con estas palabras:

Es sabido que Jesús se rodeó y favoreció durante su vida a pecadores, publicanos, enfermos, leprosos, pobres, samaritanos, paganos y mujeres. Este hecho en su globalidad es reconocido como una característica histórica de la praxis de Jesús. Y de este hecho se suele

⁹⁹ Cfr. Medellín, 1,4.

¹⁰⁰ Cfr. Puebla, 333.

¹⁰¹ Cfr. Asj, El rostro humano de Dios. La espiritualidad de Nazaret. 73.

deducir con razón que, si estas personas son favorecidas por Jesús -y de esta forma se declara el amor de Dios hacia ellas-, entonces todos los hombres tienen la dignidad de hijos de Dios y todos los hombres son en verdad hermanos¹⁰².

A la escuela a la que nos referimos –escuela de filiación divina y fraternidad humana-, le caracterizará ante todo la práctica y vivencia del amor. Se trata de ese *“[...] amor que debe tipificar las relaciones entre las personas [que] es producto del afecto con el que somos hechos hijos en Cristo por Dios Padre, por ende hermanos de igual progenitor”*¹⁰³. Cabe notar al respecto que *“el hombre moderno no ha logrado construir una fraternidad universal sobre la tierra, porque busca una fraternidad sin centro ni origen común. Ha olvidado que la única forma de ser hermanos es reconocer la procedencia de un mismo Padre”*¹⁰⁴. *“[...] la [misma] sociedad cada vez más globalizada [apenas] nos hace más cercanos, pero no más hermanos”*¹⁰⁵. Para los cristianos, se debe recordar que desde la filiación en Cristo nace la fraternidad cristiana. Por lo tanto, amor en lugar de odio, perdón en lugar de venganza, inclusión en lugar de exclusión.

La evangelización que proponemos en estas líneas podrá exigir que se conforme un orden económico, político, social y cultural sin excluidos y donde todos, sin excepción alguna, pueden realizar y satisfacer todas sus capacidades y necesidades.

¹⁰² Sobrino, Jesús en América latina, 223.

¹⁰³ Novoa, una perspectiva latino americana de teología moral, 26.

¹⁰⁴ Puebla, 241.

¹⁰⁵ Benedicto XVI, Alocución a los miembros de la congregación General XXXV de la Compañía de Jesús, Citado por Novoa, Jesús en la Política. 54.

La situación vivida en la RDC es de alguna forma, expresión de un pueblo dividido y sin hermandad, donde los intereses egoístas personales o grupales priman sobre el bien común. Si allí se reconociese la dignidad que caracterizan a todos y todas no habría corrupción, desplazamiento forzado, violación sexual, reclutamiento de menores, entre otros.

Una pastoral que tenga como base la filiación divina y la fraternidad humana ayudará a superar las barreras sociales y a transformar la sociedad. Permitirá luchar por la humanización y dignificación de todos, hombres y mujeres de todas las edades y condición social.

III. 4. UNA PASTORAL BÍBLICO-TEOLÓGICA

Para enfrentar debidamente la cruda realidad que se vive en el Este de la RDC habrá que ir más allá de la simple oración y bendición, ir más allá del altar para ensanchar las fuerzas, el corazón y la mente. Habrá que agrandar la visión y afilar el oído adentrándose en el mensaje bíblico y teológico. La Palabra de Dios, como nos dice el salmista, es una lámpara que guía los pies y una luz para el camino (Salmos 119:105). Ella permite al hombre dar el paso apropiado en el debido momento, soñar la vida con los sentimientos de Dios. La Palabra de Dios permitirá en el contexto congoleño desear y luchar por un mejor presente y atrayente futuro. La palabra de Dios inspirará actitudes, principios y hábitos que harán posible una vida plena, más humana y más cristiana. En fin, la Escritura indicará el proyecto de Dios para con el ser humano, entendido como varón y mujer.

Importante resultará también el rastreo de las reflexiones teológicas para que se pueda apropiar el pensamiento sistemático cristiano y transformarlo en principio de acción.

De hecho, nuestra sociedad se enfrenta a muchos desafíos relacionados con nuestra era: el valor de la vida, la convivencia con personas de creencia diferente de la nuestra, etc. La reflexión teológica vincula nuestra fe con la vida. Ella es un instrumento o un medio que nos ayuda a reflexionar y a lograr que la fe entre en contacto con nuestra vida y nuestra vida afecte a nuestra fe¹⁰⁶. En el Este de la RDC la pastoral teológica ayudará a leer la situación social del pueblo desde los ojos de la fe, y hará que las personas vivan dinámicamente su vida y su fe. En definitiva, la iglesia del Este congoleño se verá urgida a promover espacios individuales y comunitarios de estudios bíblicos y teológicos.

III. 5. UNA PASTORAL PROFÉTICA

La realidad congoleña clama por voces proféticas. Clama por hechos y dichos que denuncien la cruda realidad violenta y opresora vivida y anuncien nuevos cielos y nueva tierra. En el Este congoleño se añora a hombres y mujeres que sepan leer el paso de Dios en la historia, que sepan discernir las mejores salidas a aquella realidad. Desde su consideración general, los profetas cambian la relación entre la gente, y entre el pueblo y Dios.

Al hablar de la pastoral profética nos referimos a aquella acción eclesial que se base en la mediación de la palabra¹⁰⁷. El profetismo, como dimensión humana de

¹⁰⁶ Gros, Reflexión teológica vincula la fe con la vida. 3.

¹⁰⁷ Viau, Introduction aux études pastorales, 89. (la traducción es nuestra).

nuestra existencia, nace del desfase entre lo real y lo deseado, la realidad social y la utopía, el dónde y el para dónde, la experiencia concreta y el mundo de las aspiraciones, el presente limitado y el futuro ilimitado.

En el Este congoleño la pastoral profética se orientará hacia el futuro, hacia la realización del Reino, que hará posible la justicia y la libertad, que permitirá el florecimiento de la vida plena y en abundancia. La invitación por una pastoral profética embarcará a la sociedad congoleña en general, y a las provincias visitadas por la guerra en particular. Ella se impulsará y se llevará a cabo mediante el trabajo y el cuidado concreto de los hombres y las mujeres.

Allí reflexionar sobre la pastoral profética significará definir la tensión entre el sueño del Reino de Dios y la realidad de aquella sociedad y buscar pistas pastorales inéditas. Jesús nos dio el gran ejemplo de profeta. Toda su vida pública, su predicación, sus milagros, controversias, apuntan a actitudes y acciones proféticas. El profeta de Nazaret erradicó con su palabra y su acción el mal y el pecado que aquejaban a sus conciudadanos. El pescador de Galilea llamó las cosas por su propio nombre, sin disfraces ni reparos. Indicó en qué consiste el pecado, el mal que arruina la sociedad, y en qué consiste el amor. El que Jesús ponga nombre concreto al pecado de ricos, poderosos, sacerdotes y gobernantes es indicio seguro de que se trató de un gran profeta. Actitud que tendremos que asumir todos nosotros y nosotras que nos reconocemos y proclamamos seguidores del Maestro de Galilea.

En el Este congoleño el profetismo debe ser capaz de denunciar las atrocidades cometidas contra los hombres y mujeres que habitan aquellas tierras. Debe ser capaz de denunciar la cultura de violencia y de muerte que se multiplica por los

rincones de aquel territorio. Debe ser capaz también de anunciar el Reino soñado por Jesús, ese reino que hace posible la paz, la justicia y el amor. Ello para anticipar en el presente la nueva humanidad propuesta por Cristo.

En el territorio congoleño, una de las misiones del profeta es Ser la voz de quienes no tienen voz¹⁰⁸. La mayoría de las víctimas mineras del Este congoleño carece de voz. Su palabra es ignorada y desautorizada. Su vivir se caracteriza por el silencio. Ante eso surgirán hombres y mujeres que se constituyan en sus voceros, hombres y mujeres que hagan a todos escuchar sus voces, sus ansias y sueños. Aquí ser la voz de quienes no tienen voz se inscribirá en la misión del profeta.

La situación actual del mundo, de nuestra sociedad y de la que vive el pueblo congoleño, nos exige tomar en serio nuestra misión profética, esa misión que recibimos en el bautismo. Se trata de ser sembradores de esperanza con los ojos puestos en la realidad, en sus potencialidades y desafíos, sin vanidades ni soberbia, con humildad, pero sin renunciar a las convicciones que nacen de la reflexión acerca de la voluntad de Dios para con su creación y el sentido de la vida: Saber decir lo que vemos mal en la sociedad y saber señalar aquello que no nos permite ser coherentes con el mensaje de Jesús o nos hace infieles a su palabra.

Los Padres reunidos en el primero Sínodo Africano renovaron el compromiso de aceptar el desafío de ser voceros de los excluidos y marginados. Ellos declararon: *“La Iglesia debe continuar ejerciendo su papel profético y ser la voz de quienes no*

¹⁰⁸ “ser la voz de quienes no tienen voz” es una expresión utilizada en la Exhortación Apostólica postsinodal del santo padre Juan Pablo II. Ecclesia in África. N° 70. En: <http://www.fjp2.com/es/juan-pablo-ii/biblioteca-online/exhortaciones-apostolicas/206-ecclesia-in-africa>. Consultado el 20 de noviembre de 2013.

*tienen voz*¹⁰⁹, palabras que habrá que hacer extensivas al pueblo sufrido del Este del Congo.

Ser portavoz de los sin voz, puede significar una exposición al martirio, porque el profeta puede verse expuesto a la amenaza, a la persecución y a la muerte por la verdad que proclama. Al profeta se le persigue porque denuncia el mal que padece su sociedad y se niega a participar en el pecado personal y estructural de su mundo. Esta ha sido la actitud de muchos profetas, entre quienes sobresale Jeremías y Juan el Bautista. Y esta debe ser la actitud de los profetas que quieren servir al pueblo que peregrina por el Este de la RDC.

III. 6. UNA PASTORAL REINOCÉNTRICA

Por pastoral reinocéntrica entendemos aquella praxis de la Iglesia dentro de la comunidad que busca recuperar los valores del Reino anunciado por Jesús. La pastoral reinocéntrica lucha por la vida, la justicia, la libertad, la condición de los más pobres y frágiles, la paz, la reconciliación, la comunión y la solidaridad, valores que habrá que rescatar y afirmar en Kivu. Aquí aludiremos apenas a algunos de estos valores.

III. 6.1. La opción por los pobres y los frágiles

El corazón de Dios tiene un espacio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo « se hizo pobre » (2 Co 8,9). Jesús, el evangelizador por excelencia y el

¹⁰⁹ Ibid.

Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (cf. Mt 25,40). Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra. Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica¹¹⁰. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener «los mismos sentimientos de Jesucristo» (Flp. 2,5). Esta opción -señala Benedicto XVI- está *implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza*¹¹¹. Actitud indispensable para la Iglesia que peregrina en el Este congoleño, si es que quiere de verdad ser fiel a su misión y a su Maestro. Allí habrá que optar preferencialmente por los pobres y los empobrecidos, por los golpeados y violentados, los desplazados, los sin techo, los huérfanos, las viudas, los abandonados y violados, los que poco cuentan a los ojos de los egoístas y poderosos.

En el Este congoleño el compromiso pastoral, no consistirá exclusivamente en acciones o programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo, una atención puesta en el otro *considerándolo como uno consigo*¹¹². Se trata de una atención amante, que al decir del Papa Francisco, constituye el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual se desea buscar efectivamente su bien. El verdadero amor es siempre contemplativo y permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia¹¹³. Diríamos que en Congo, sin la opción preferencial por los más pobres, *“el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse*

¹¹⁰ Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, nn 197, 198.

¹¹¹ Discurso en la Sesión inaugural de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (13 mayo 2007), 3: AAS 99 (2007), 450. Citado por Francisco, *Idem*.

¹¹² Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologiae* II-II, q. 27, art. 2.

¹¹³ Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, n°199.

*en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día*¹¹⁴.

III. 6. 2. La opción por la vida y la dignidad humana

Desde la Segunda Guerra Mundial, ningún conflicto había ocasionado tantas víctimas¹¹⁵ como la guerra minera del este congoleño. Más de 6 millones de muertos es una cifra escalofriante. La realización de los intereses egoístas en el Este del Congo ha sido capaz de una ofensa sin medida al valor que alberga el ser humano.

Contrariamente a esta concepción, el Reino de Dios se presenta como plenitud de vida. Jesús lo ha mostrado luchando contra todo lo que constituye una amenaza a la vida. El Reino de Dios se hace presente allí donde se defiende y se dignifica la vida, allí donde se pregonan sin reparos que la vida humana es sagrada porque fue hecha a imagen y semejanza de Dios.

III. 6. 3. La solidaridad como expresión del Reino de Dios

Todos somos parte de esa gran familia humana que no hemos elegido y a la que, sin embargo, no podemos renunciar, familia a la que pertenecemos por nacimiento, con todo el potencial de desarrollo que ello implica, de posibilidades de crecimiento y acción hacia la luz... o hacia la sombra. Nuestra misión en el mundo la tenemos que realizar en la compañía de los demás, y nunca solos. Aristóteles ya había proclamado el carácter social del hombre ya en los siglos anteriores a Cristo. El ser humano está llamado a caminar codo a codo con sus

¹¹⁴ Juan Pablo II, Carta apostólica. *Novo Millennio in eunte* (6 enero 2001), 50: AAS 93 (2001), 303. Citado por Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, 199.

¹¹⁵ Genocidio congoleño, en: http://es.wikipedia.org/wiki/Genocidio_congole%C3%B1o. Consultado el 06 de diciembre de 2013.

congéneres. Nunca estará solo, sino más bien con los demás. Será junto con, frente a, a pesar de, gracias a, por y para los demás que se irá construyendo así mismo en la medida en que edifique su propia realidad y contribuya así, al desarrollo de la sociedad humana.

El compromiso con la justicia es vista por el creyente como la dimensión histórica del Reino, de cuya construcción debe participar, si quiere asumir el proyecto misericordioso del Dios que lo invita. Hoy la historia sigue interpelando al creyente, quien corrobora que *«Dios se da a conocer no directamente en sí mismo, sino a través de una situación... Dios 'es' se traduce por Dios 'reina, actúa'... Que Dios 'es' significa que crea solidaridad, comunidad entre los hombres»*¹¹⁶.

La Escritura atestigua a lo largo y ancho de sus páginas que el amor, la caridad, la solidaridad practicada por Jesús estuvo esencialmente anclada en la compasión: esa emoción que surge de las entrañas a la vista de una persona necesitada. La parábola del Buen Samaritano irrumpe como respuesta a la pregunta ¿quién es mi prójimo? La respuesta es una narración llena de simbolismos que nos lleva a identificarnos emocionalmente con aquel hombre que tuvo la mala fortuna de caer en manos bandidas, y hoy día, ese prójimo que en el Congo tiene nombre: se llama hombre, mujer, niño, adolescente, joven, adulto y anciano.

Ser solidario en este contexto de la guerra de la RDC, resulta ser un llamado urgente que se extiende a todas las persona de buena voluntad mediante la interpelación que viene de las situaciones de dolor y angustia que siembra la guerra, un llamado urgente e indeclinable para aquellos que sueñan con una vida y una humanidad llenas sanas e íntegras¹¹⁷. Se trata de una situación que tendría

¹¹⁶ Sobrino, Cristología desde América Latina, 39.

¹¹⁷ *«Cada minuto gastan los países del mundo 1.8 millones de dólares en armamento militar. Cada hora mueren 1.500 niños de hambre o de enfermedades causadas por el hambre. Cada día se extingue una especie de animales o de plantas. Cada semana de los años '80, (...) han sido detenidos, torturados, asesinados, obligados a exiliarse, o bien oprimidos de las más variadas formas por regímenes represivos, más*

que interpelarnos a todos, sin importar la raza, la etnia, la nación, la cultura, la religión, la ideología política, la situación económica ni la condición social, situación que tendría que afectarnos y movilizarnos con toda la fuerza. Allí a los cristianos se les invita sin cesar a luchar por el Reino que haga posible otra humanidad, otra manera de ser y estar en el mundo. Allí los devenires económicos, empresariales, sociales, políticos y ecológicos están llamados a renunciar al afán del poder y de la ganancia, a vivir y convivir desde otra lógica: la lógica del Evangelio, que llama a servir y no a dominar, a compartir y no a acumular codiciosamente. Allí se clama a que se viva según las dinámicas de la solidaridad y la gratuidad, lejos de la absolutización de la ganancia individualista, de la opresión, discriminación y marginación.¹¹⁸

III. 7. UNA PASTORAL POLITICA

La Iglesia de la RDC ha recibido muchas críticas por la intervención de algunos de sus pastores en los asuntos de la política; ésta última considerada como un negocio sucio (el reinado de la muerte, la corrupción, el robo, el engaño, etc.), terreno en el que los que “sirven” a Dios no pueden meterse. En Congo la política y la religión han coexistido como dos polos completamente opuestos. La crítica a los pastores que incursionan por la política confunde y desconcierta a no pocos cristianos, quienes se preguntan si es o no válido apostar por ella. Y nosotros tendríamos que responderles a estos hermanos que es tanto cristiana la política como el compromiso con las realidades sagradas. Ya en 1925 nos recordaba el

hombres que en cualquier otra época de la historia. Cada mes el sistema económico mundial añade 75.000 millones de dólares a la deuda del billón y medio de dólares que ya está gravado de un modo intolerable a los pueblos del Tercer Mundo. Cada año se destruye para siempre una superficie de bosque tropical, equivalente a tres cuartas partes del territorio de Corea». KÜNG, Proyecto de una ética mundial, 17.

¹¹⁸ Cfr. Novoa, Jesús en la Política, 49-50.

Papa Pio XI que la política, tan denigrada, es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común¹¹⁹.

En la RDC azotada por la guerra minera habrá que concientizar a los cristianos en el sentido de que el compromiso político constituye una salida necesaria a los males del pueblo. Habrá que reiterarles una y otra vez que toda acción humana y cristiana es política. Proclámeseles con Novoa que *“cada acción de toda persona e institución humana ineludiblemente es política, y “no meterse en política” es una militante opción política; valga la redundancia, ya que esta postura implica apoyar de hecho el orden de cosas imperante injusto e inhumano, el cual todos estamos llamados a cambiar*¹²⁰.

No puede ser que Dios les impida a la “gente buena” de la sociedad participar en la gestión de la *res publica*, en favor de los “malhechores”. No puede ser, pues resulta ilógico y anti evangélico. Los cristianos están llamados a ser luz del mundo y sal de la tierra en la edificación de la ciudad terrenal (Mt 5:13-16). No apostar por la política puede ser tan dañino como renunciar a la propia fe.

Si se concibe la política desde Aristóteles, como el arte de la conformación de la *polis*, que es la organización de la convivencia social y cotidiana de las personas, la acción humana es inevitablemente política, porque el fin de este arte es la construcción del bien común, o sea, la plena realización de todos. A la luz de eso, los cristianos congoleños están llamados a implicarse en el desarrollo de la alta política es decir, a implicarse en la construcción de la plena e integral realización de todas las dimensiones que conforman la persona y la sociedad. Así los

¹¹⁹ Cfr. Commission Sociale des évêques de France, Declaración Réhabiliter la politique (17 febrero 1999); Pío XI, Mensaje, 18 diciembre 1927. Citado por Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii gaudium, n°205.

¹²⁰ Novoa, ¿Globalización o exclusión?, 17.

cristianos contribuirán a la construcción del Reino de Dios, siguiendo a Jesús, quien en su actividad, luchó por la justicia y la fraternidad, y propuso a sus seguidores el mismo ejemplo, pero desde una óptica bien particular: la del servicio. Dice Él: *“Como ustedes saben, los jefes de las naciones gobiernan con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que entre ustedes quiera ser grande, deberá servir a los demás; y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser su esclavo. Porque, del mismo modo, el Hijo del Hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por una multitud”*. (Mt 20,26-28).

He aquí el horizonte que debe guiar el empeño de los seguidores de Jesús en aquella parte del Congo, la comunidad, la Iglesia, horizonte que abre paso a la construcción de una auténtica polis humana, horizonte que no es otra cosa que la persona y la existencia del Salvador mismo. El cristiano que peregrina por el Este del Congo tiene que sentirse convocado a la construcción de una sociedad, un mundo y un hombre nuevos. Debe hacer proclamar en plena luz del día que la vida tiene que ser respetada y potenciada en todas sus formas, pues para ello vino Cristo y puso su morada entre nosotros, pues la vida posee una absoluta y radical dignidad, por la cual Dios exige que la persona humana sea sólo objeto de respeto y amor, y no de odio e injusticia. La filiación y la fraternidad divinas exigen al congoleño conformar un orden económico, político, social y cultural sin excluidos, donde todos puedan realizar y satisfacer todas sus capacidades y necesidades¹²¹. La dignidad de toda persona humana, la fraternidad y el servicio, sobretodo la opción preferencial por los pobres, deben ser inherentes a la evangelización, la vivencia cristiana y la práctica política.

¹²¹ Novoa, ¿Globalización o exclusión?, 21-23.

III. 7. 1. Una economía en consonancia con la propuesta del Reino

Si es verdad que hay algo que caracteriza a la sociedad del Este congoleño es la creciente brecha que separa a los ricos de los pobres. Mientras los primeros contemplan risueños el aumento desmedido de su riqueza, los segundos contemplan atónitos su cada vez peor empobrecimiento. Hoy como ayer la sociedad del Este congoleño sigue igual, igual de desigual, igual de discriminatoria y violenta. Pero también hay que reconocer y decirlo sin miedo que el actual proceso de globalización y la actual consolidación del capitalismo neoliberal han agudizado los problemas político-económicos y sociales del este congoleño.

Pues la RDC, es una las víctimas, entre tantas otras, de la economía de “ganancia exclusiva” a cualquier precio. La explotación ilegal de recursos a beneficio de las empresas multinacionales, la disminución de la seguridad laboral, el aumento del hambre, de los desplazados, del negocio de armas, de los conflictos armados violentos, el aumento del secuestro de bienes y personas, de la violación de mujeres, del desplazamiento forzado, del reclutamiento forzado de niños, etc., son elementos que han constituido el perfil de la economía de ganancia implementada en la RDC. Los efectos de la guerra minera congoleña muestran con todo su vigor que la lógica del sistema de la economía neoliberal se opone en muchos puntos al sistema económico del Reino planteado en los Evangelios. Eso sin más. La lógica de la economía del Reino se basa fundamentalmente en la cooperación, en la convivencia, en el compartir, a la manera de los primeros cristianos (Hch 2: 42-47). La vida, la solidaridad con el pobre, la viuda, el vulnerable, la víctima; la dignidad del ser humano y las relaciones humanas; la solidaridad con la tierra constituyen puntos centrales de la economía del Reino (Rom 8:19-20).

Una economía congoleña que quiera ser cristiana tendrá ineludiblemente que apostar por la vida, por la dignificación y la plenitud del ser humano. Tendrá,

asimismo, que centrarse en los pobres y marginados. Digamos y repitamos con el Papa Francisco:

...así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata¹²².

Claro está que sabemos que a la Iglesia no le compete proponer modelos económicos, que son el resultado de una búsqueda histórica de la misma humanidad a través de un complejo proceso. Sin embargo, a la luz de la inspiración bíblica, tiene que juzgar e interpelar cualquier modelo desde la preocupación que tiene por promover de manera integral y auténtica la vida de cada persona. Desde su inspiración evangélica está llamada a comprometerse en la defensa de los marginados, para que de verdad sea la voz de los sin voz¹²³. Sí, es necesario acudir a Dios, para que a partir de una apertura a la trascendencia pueda formarse una nueva mentalidad política y económica que ayude a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social. La economía, como la misma palabra lo indica, debe ser el arte de alcanzar una adecuada administración de la casa común, que es el mundo entero.

III. 7. 2. Luchar contra la corrupción

Hoy día se ha vuelto moda hablar de la corrupción. La corrupción se práctica y se padece en varias esferas del globo terrestre, incluyendo el Congo. La corrupción ha ido paulatinamente conquistando significativos espacios de nuestra vida que

¹²² Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii gaudium, n°53.

¹²³ Pastoral Social Arquidiocesana de Panamá, Por una economía al servicio de las personas, En: http://www.pastoralsocialpanama.org/n_sitio/index.php?option=com_content&view=article&id=115:por-una-economia-al-servicio-de-las-personas&catid=40:publicaciones&Itemid=59 . Consultado, el 20 de noviembre de 2013.

llega, si no a justificarla, por lo menos a tolerarla. Incluso disponemos hoy de instituciones, agencias e instrumentos que se dedican a la medición de la corrupción, entre las que se halla la Transparencia Internacional. La humanidad pareciera estar viviendo la concreción de la máxima hobbesiana, en el sentido de que *“el hombre es lobo del hombre”*. La Conferencia Episcopal de Suráfrica la ha definido como *“un robo a los pobres”*¹²⁴. De hecho, el dinero que va a los bolsillos de los corruptos podría haberse usado en el mejoramiento de la infraestructura que tanta falta hace en muchos países. De esta manera la corrupción afecta a todos, aunque no por igual, pues mientras beneficia al corrupto, perjudica al que se le roba.

La guerra minera que se vive en este de la RDC se ve favorecida por los congoleños que abren las puertas a los enemigos, aceptando la invitación al enriquecimiento fácil y sin esfuerzo que presupone el acoger multinacionales en territorios congoleños. Es justo eso lo que da razón a la afirmación de Juan Pablo II que el origen último de todos los males que agobian a la humanidad está en *“...el afán de ganancia exclusiva, por una parte; y por otra, la sed de poder, con el propósito de imponer a los demás la propia voluntad. A cada una de estas actitudes podría añadirse, para caracterizarlas aún mejor, la expresión: «a cualquier precio». En otras palabras, nos hallamos ante la absolutización de actitudes humanas, con todas sus posibles consecuencias.*¹²⁵ Realidad frente la cual el Papa polaco asegura que la solución se halla en la práctica de la solidaridad. En su perspectiva, la solidaridad no es un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas; al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, o sea, empeñarse por el

¹²⁴ La Conferencia Episcopal de Sudáfrica (SACBC), emitió el 15 de octubre una carta pastoral en la que define: “La corrupción es un robo a los pobres”. La SACBC reúne a los obispos de Sudáfrica, Suazilandia y Botsuana. <http://www.zenit.org/es/articulos/la-iglesia-en-sudafrica-la-corrupcion-es-un-robo-a-los-pobres> . Consultado, el 18 de noviembre de 2013.

¹²⁵ Juan Pablo II, Sollicitudo Rei Socialis, n. 37.

bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos.

Esta determinación, como lo anota Novoa, se funda en la firme convicción de que lo que frena el pleno desarrollo es el afán de la ganancia y la sed de poder. Tales “actitudes y estructuras de pecado” solamente se vencen -con la ayuda de la gracia divina- mediante una actitud diametralmente opuesta: la entrega por el bien del prójimo, que está dispuesto, en sentido evangélico, a “perderse” por el otro en lugar de explotarlo, y a “servirlo” en lugar de oprimirlo para el propio provecho (cf. Mt 10, 40-42; 20, 25; Mc 10, 42-45; Lc 22, 25-27)¹²⁶; actitud que habrá que adoptar y reproducir a lo largo y ancho del Congo, sobre todo en sus provincias del este.

III. 8. UNA PASTORAL UTÓPICA Y UTOPISTA

En la RDC la Iglesia está llamada a soñar y a impulsar proyectos pastorales que nazcan de la utopía y permitan soñar nuevas realidades, proyectos pastorales utópicos y utopistas. Es verdad que ante la cruda realidad que se vive en el Este congoleño el pensar una nueva humanidad, un nuevo modo de ser y de relacionarse puede resultar un sueño quimérico. La dureza de la realidad puede inhibir cualquier tipo de alternativa pacífica viable. Sin embargo, la Iglesia tiene que apostar por este camino, el camino de la utopía, del sueño de lo imposible, porque el Dios en el cual ella cree es el Dios de los imposibles. La Iglesia tiene que soñar y hacer soñar, tiene que vivir en la esperanza e infundir esperanza, so pena de verse tragada por la realidad que la envuelve. En el Este del Congo la Iglesia tiene que enseñar a soñar con la paz, la fraternidad, el amor, el perdón, la reconciliación y la vida plena para todas. Esta es la misión. Este es el desafío.

¹²⁶ Ibid., n° 38.

III. 9. RESUMEN

A manera de conclusión, se nota que en este capítulo se intentó proponer una posible proyección pastoral que responda a la realidad vivida en el Este de la RDC. Se recalcó que el quehacer pastoral de la iglesia en aquel espacio tendrá irrenunciablemente que postular como protagonista centrales de su misión a los sujetos pobres y empobrecidos. Allí resultará determinante la fidelidad al Dios de Jesucristo y del Reino que llama a todos por igual a la común mesa de la divinidad y fraternidad.

La Iglesia que peregrina en el Este congoleño está llamada a desarrollar una pastoral bien característica, una pastoral comunitaria y de conjunto (integral e integradora), una pastoral que sirva al hombre y la mujer en su totalidad, en su dimensión material y espiritual, en su dimensión individual y comunitaria; una pastoral centrada en el rostro del Padre, de Cristo Jesús y del Reino; una pastoral con raíces bíblicas y teológicas , capaz de inspirar a profetas que anuncien y luchen por un mundo nuevo, donde sea posible el rescate y la reproducción de los valores del Reino; en fin, una pastoral comprometida con el bien común y público, que hace posible el sueño, a pesar de lo duro de la realidad.

CONCLUSIONES

Esta sección pretende dar cuenta del camino recorrido en esta investigación y lanzar algunos desafíos para la pastoral. El punto de partida fue el tema: “la construcción del Reino de Dios en medio de la lucha por los minerales congolese. Una aproximación teológico-liberadora”. Y la línea maestra fue la pregunta: ¿de qué manera la riqueza congoleña constituye un expreso desafío a la fraternidad evangélica y en qué condiciones se puede hablar del Reino de Dios en un lugar donde el pueblo vive una situación de injusticia social?, y por último responder a la pregunta sobre la identidad del cristiano, como signo del Reino de Dios en medio de la lucha por los minerales congoleños.

Toda esta preocupación nos llevaba a hacer una lectura teológica del carácter desafiante de la riqueza congoleña desde la perspectiva propuesta en el anuncio del reino de Dios hecho por Jesús para ofrecer algunas líneas pastorales que respondan a esta situación. Se valió por ello, del método teología de la liberación (TDL). Este método nos ayudó a diagnosticar la situación socio-política que vive la población congoleña en la parte Este del país, hacer una interpretación del texto fundante de la fe a la luz del contexto socio-político con la finalidad de proponer unas acciones transformadoras para mejorar la calidad de vida.

De esta indagación se desprendió que la RDC, cuyo territorio ha sido calificado como escándalo geológico por sus riquezas (que incluyen entre otros, cobalto, cobre, petróleo, diamantes, oro, plata, coltán) y con terrenos fértiles desocupados, no solo ha llamado la atención sino también provoca la envidia de muchos países, de los vecinos y las multinacionales. Así que estos minerales se han convertido en la principal fuente de sufrimiento para su población, en particular en la zona este del país, limítrofes con Ruanda, Uganda y Burundi. El fracaso de la autoridad del

Estado en el control del territorio del país y sus bienes, ha fomentado la creación de múltiples grupos militantes, armados por los países vecinos, que crean desolaciones en el país, muertos, desplazados, violaciones, saqueos de bienes, etc., y crean situaciones de deshumanización y de humillación a todo el pueblo. Este contexto no solo ha afectado la convivencia congoleña, sino también el éxito y logro de metas pastorales y evangelizadoras de la Iglesia.

Por ello, frente a esta situación dolorosa en la cual vive la población congoleña, se ha de formular una reflexión sobre Jesús Hombre y Dios liberador de los empobrecidos desde el anuncio del Reino de Dios. Nuestro interés por el Reino de Dios, partía de su relación con la vida, la convivencia entre los seres humanos. Lo central en el mensaje de Jesús es la mediación que los seres humanos podemos encontrar en Dios y en Jesucristo. Jesús a través de su mensaje y sus acciones, busca la dignidad del ser humano y defiende con valentía las injusticias de la sociedad de su tiempo. De hecho, el mensaje de Jesús sobre el Reino de Dios tiene que entenderse en el horizonte de la pregunta de la humanidad por la paz, la libertad, la justicia y la vida.

No menos importante será el reconocimiento de las líneas pastorales que esta tesis ha puesto de manifiesto a fin de que permitiera una vida más humana.

A la luz de la relectura de la vida de Jesús desde el contenido del Reino anunciado, se consideró que la situación dolorosa vivida, consecuencia de la guerra, dificulta el proceso de construir una sociedad de hermanos y hermanas, justa, solidaria y reconciliada, y por eso surge la necesidad de una transformación del ser y quehacer cristiano y humano en esa sociedad.

En efecto, si lo central del reino de Dios es la fraternidad, el banquete mesiánico, la inclusión..., un anuncio evangelizador en la realidad del Congo tiene que pensarse desde una pastoral que fomente la fraternidad y la vivencia de todos como hermanos, hijos de un mismo Padre, o sea en síntesis, una pastoral comunitaria y de conjunto (integral e integradora), una pastoral que sirva al hombre y la mujer en su totalidad, en su dimensión material y espiritual, en su dimensión individual y comunitaria; una pastoral centrada en el rostro del Padre, de Cristo Jesús y del Reino; una pastoral con raíces bíblicas y teológicas, capaz de inspirar a profetas que anuncien y luchen por un mundo nuevo, donde sea posible el rescate y la reproducción de los valores del Reino; en fin, una pastoral comprometida con el bien común y público, que hace posible el sueño, a pesar de lo duro de la realidad.

La guerra es un terrible atentado contra la vida humana y frente a esta dolorosa situación que a todos nos toca de una u otra forma y que afecta directamente a millones de personas, urge una palabra y una actitud de nosotros los cristianos. En el seguimiento de la vida Jesús, los cristianos son llamados a identificarse con Jesús en su opción por la vida y una vida “vívida” en el amor. Jesús es la vida (Jn 14, 6) y nos da la vida verdadera y eterna si creemos en Él (Jn 4,36). La manera concreta y práctica de vivir según el estilo de vida de Jesús es amarnos unos a otros como Él nos ha amado, sabiendo que el mayor amor, el auténtico, es dar la propia vida por los otros (Jn 15,12 y 13) así que desde este amor “conocerán a todos que son discípulos míos” (Jn 13, 35). El amor y la justicia por los débiles, los hambrientos, los desplazados, las víctimas de la guerra de manera general.

En el primero capítulo, se mencionó que la cifra total de afectados por la guerra es de más de 6,9 millones. Luchar en contra de todo lo que causa muerte, maltrato, deshumanización, violación, etc., nos identifica mejor con la opción de Jesús por la

vida y con la dignidad del ser humano en su integridad. Como lo podemos notar, existe un gran contraste entre la escuela de Jesús y la guerra; esta última conlleva consigo el odio, la injusticia, la muerte, que se opone a la vida, la justicia, el amor, y el perdón. Infelizmente el mundo de hoy está caracterizado por el dominio y el control político, económico y social y así el estilo de vida de Jesús se ve cada vez amenazado.

El poder ya sea político, económico o cultural, hay que aplicarlo al servicio de la solidaridad que abarque a todos los hombres y, en primer lugar, a aquellos que son más necesitados y cuyos derechos son violados más frecuentemente.

Lo que se pretende es una recuperación de una nueva sociedad desde la persona de Jesús y su mensaje, la cual se basa en una espiritualidad de la solidaridad que favorezca una identificación mutua y el restablecimiento de las relaciones de confianza amor.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Acosta, Richard. Justicia y Reino de los Cielos: análisis literario de las Bienaventuranzas de Mateo. En: Theologica Xaveriana 147, 2003.
- Aguirre, Rafael. Reino de Dios y compromiso ético. En: Vidal, Marciano, Conceptos fundamentales de la ética teológica. Madrid, Trotta, 1992.
- Asi, Emmanuel. El rostro humano de Dios. La espiritualidad de Nazaret. Ed. Narcea, 2004.
- Bayart Jean-François. Afrique: le manteau de la guerre. Dans: Croissance, n. 423, février, 1999.
- Boff, Leonard. Jesucristo y la liberación del hombre. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1981.
- Bucyalimwe, Mararo Stanislas. Acteurs Nationaux et régionaux de la guerre et du complot de balkanisation en Rdc. Dans: La République Démocratique du Congo face au complot de balkanisation et d'implosion. ICREDES, Washington 2013.
- Bultmann, Teology of the New Testament. Vol. I, New York, Charles Scribner's Sons, 1951.
- Castillo, José María. El Reino de Dios. Por la vida y la dignidad de los seres humanos, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1999.
- Diccionario Biblico, Cittadella, Asis, 1975.

- Documento de Puebla. III Conferencia del Episcopado Latinoamericano. La evangelización en presente, en el futuro de América Latina. Ediciones CELAM, 5° Edición 1985
- Documento de Medellín, Conclusiones. La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio, CELAM, 16a. ed., Bogotá, 1991.
- Dodd, C.H. Las parábolas del Reino, Madrid: Cristiandad, 1974.
- Granados, Rojas y otros, Justicia social, Teología-Economía, Santafé de Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2003.
- Gros, Joye. Reflexión teológica vincula la fe con la vida. Loyola Press, 2005.
- Johnson, Elisabeth. La cristología, hoy: olas de renovación en el acceso a Jesús, Editorial Sal Terrae, 2003
- Juan Pablo II *Carta Encíclica Sollicitudo Rei Socialis*. Bogotá: Paulinas, 1987.
- Kasper, Walter, Jesús el Cristo, Salamanca: Ed. Sígueme, 1994.
-, Jesús el Cristo, 3ª Edición, Sígueme, Salamanca, 1979
- Kibanda, Mutungila. Les ressources strategiques comme fondement économique des guerres de balkanisation de la RDC, dans: La République Démocratique du Congo face au complot de balkanisation et l'implosion. Éditions de l'ICREDES, Washington, 2013.
- KÜNG, HANS. Proyecto de una ética mundial, Trotta, Madrid, 1998.

- Léon-Dufour Xavier. Vocabulrio de teología bíblica, Barcelona, Herder, 1965.
- López, Edgar Antonio. Moral cristiana y moral humana, En: Theologica Xaveriana, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, núm. 139, 2001.
- M^a Royo, Josep Aspa. La guerra de la RD Congo, más allá de sus recursos, QUADERNS DE CONSTRUCCIÓ DE PAU N^o 11, Diciembre de 2009.
- Manzukula, Reino de Dios: de la justicia Sociopolítica a una sociedad escatológica histórica, Javeriana 2009.
- Moltmann, Jürgen. Teología de la esperanza. Salamanca: Sigueme, 1969.
- Mulumba, Balkanisation de la Rdc: Mythes et réalités, dans La Republique Democratique du Congo Congo face au complot de balkanisation et d'implosion, ICREDES, Washington 2013.
- Mwaka A., Musao C., Kalombo, Ngoy B.C. et Mpiana J.P., "République Démocratique du Congo: Dialoguer avec les maîtres du monde" in Mouvements et Enjeux sociaux, n.10, Mars-Avril 2003.
- Noratto G. José Alfredo, La justicia occidental es cristiana, pero ¿se inspira del Evangelio? En: en Teología Xaveriana, Santafé de Bogotá. N.141, 2002.
- Novoa Matallana, Carlos. ¿Globalización o exclusión?, Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Teología, 2007.

- Jesús en la Política. Cristianismo para universitarias y universitarios III, Pontificia Universidad Javeriana. 2011.
- Una perspectiva latinoamericana de la teología moral, Centro Editorial Javeriano, Santafé de Bogotá, 1999.
- Pablo VI. *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*. Roma: Librería Editrice Vaticana, 1975.
- Francisco. *Exhortación Apostólica Evangelii gaudium*. Roma: Tipografía Vaticana, 2013
- Panimolle, S. A. Reino de Dios, En: Nuevo diccionario de teología bíblica, Paulinas, Madrid, 1990.
- Péan, Carnage. Les guerres secrètes des grandes puissances en Afrique, Fayard, 2010.
- Petit Futé, RépubliqueDémocratiquedu Congo, Bruxelles, 2010.
- Santamaría, Xavier Alegre. El Reino de Dios y las parábolas en Marcos, En, Aula de Teología de la Universidad de Cantabria, Conferencia del 22 de noviembre de 2005.
- Schnackenburg, Reino y reinado de Dios. Estudio bíblico-teológico, Ediciones Fax, Zurbano, 1980.
- Sobrino, Jon. Cristología desde América Latina, Ediciones CRT, México, 1997.

- Jesucristo liberador, UCA Editores, San Salvador, El Salvador, Cuarta edición, 2000.
- Jesús en América latina. Editorial Sal Terrae, 1982.
- Jesús en América latina. Su significado para la fe y la cristología, Editorial Sal Terrae, Presencia Teológica, Santander, 1982.
- Vélez Caro, Olga Consuelo, “¿Qué comunidad eclesial desde el Dios de Israel de Jesús?”, en: Franciscanum, revista de las Ciencias del Espíritu, Vol. LI, N.151, Enero-Junio, Universidad San Buenaventura, Bogotá, 2009.
- El método teológico, Fundamentos, Especializaciones, Enfoques. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2008.
- Viau, Marcel. Introduction aux études pastorales. Editions Paulines, 1987.
- VON, Rad Gerard. Teología del Antiguo Testamento II. Teología de las tradiciones proféticas de Israel, salamanca, Sígueme, 1972

CIBERGRAFÍA

- Acción pastoral católica. En:
http://es.wikipedia.org/wiki/Acci%C3%B3n_pastoral_cat%C3%B3lica.
Consultada el 18 de noviembre de 2013.
- Aguilar, Yolanda. “Sanar nuestros cuerpos, reconstruir nuestra memoria”.
En: <http://asylumaccess.org/AsylumAccess/wp->

content/uploads/2012/10/Sanar-nuestros-cuerpos-libro-1.pdf. Consultado el 14 de noviembre de 2013

- Ahmedo. La diplomatie africaine face aux conflits de la région des Grands Lacs. En: <http://www.politique-africaine.com/numeros/pdf/068023.pdf> , consultado, el 03 de agosto de 2013.
- BAENA, Gustavo. “El anuncio del Reino de Dios de Jesús”, En: http://mercaba.org/Cristologia/baena_RD_en_J.htm. consultado el 07 de octubre de 2013.
- Becerra, María José y Piatti, Claudio. La guerra en la RDC, ¿problema africano o condición para el desarrollo capitalista? En: <http://www.cea2.unc.edu.ar/africa-orientemedio/contrapdfs/01/4%20Becerra%20Piatti.pdf>. Consultado, el 23 de agosto de 2013.
- Camarero, Daniel. Opción por los pobres, En: http://mercaba.org/Pastoral/O/opcion_por_los_pobres.htm , consultado el 08 de octubre de 2013.
- Consejo de Seguridad de la ONU (2001). Informe del Grupo de Expertos encargado de examinar la explotación ilegal de recursos naturales y otras riquezas de la República Democrática del Congo. Anexo de la Carta del Presidente del Consejo de Seguridad al Secretario General de la ONU. (S/2001/357), 12 de abril. En: <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/2001/357>. Consultado el 26 de agosto de 2013.

- Desplazados internos. Disponible En:
http://es.wikipedia.org/wiki/Desplazados_internos. Consultado el 26 de agosto de 2013.
- Juan Pablo II. *Exhortación Apostólica postsinodal Ecclesia in África*. En:
<http://www.fjp2.com/es/juan-pablo-ii/biblioteca-online/exhortaciones-apostolicas/206-ecclesia-in-africa>. Consultado el 23 de noviembre de 2013.
- Genocidio congoleño, En:
http://es.wikipedia.org/wiki/Genocidio_congole%C3%B1o. Consultado el 06 de diciembre de 2013.
- GILLAUME, Laurent. Nuevos desplazamientos en la zona oriental de la República Democrática del Congo a medida que los enfrentamientos hacen estragos, En Organización Internacional para las Migraciones (OIM). En:
<http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/news-and-views/press-briefing-notes/pbn-2013/pbn-listing/fresh-displacement-in-eastern-dr.html>. Consultado el 26 de agosto de 2013.
- Internal Displacement Monitoring Centre, Global Overview 2012: People internally displaced by conflict and violence, (29 April 2013). En:
<http://www.internal-displacement.org/publications/global-overview-2012>. Consultado el 20 de Agosto de 2013.
- Kibanda, Les ressources géostratégiques, les conflits armés (1996-2003) et les défis de la paix et de la reconstruction en République Démocratique du Congo, communication faite à la Conférence sous-régionale sur L'Afrique Centrale: Crises, réforme et reconstruction. En:
<http://www.codesria.org/IMG/pdf/kibanda.pdf>. Consultado el 23 de agosto de 2013.

- La Conferencia Episcopal de Sudáfrica (SACBC), En:
<http://www.zenit.org/es/articulos/la-iglesia-en-sudafrica-la-corrupcion-es-un-robo-a-los-pobres> . Consultada el 18 de noviembre de 2013.
- La Conferencia Episcopal de Sudáfrica (SACBC). En:
<http://www.zenit.org/es/articulos/la-iglesia-en-sudafrica-la-corrupcion-es-un-robo-a-los-pobres> . Consultado, el 18 de noviembre de 2013.
- Le Potentiel, 6,9 millones de muertos en RDC: necesidad de un Tribunal penal internación. En: <http://www.umoya.org/index.php/noticias-topmenu-19/5293--69-millones-de-muertos-en-rdc-necesidad-de-un-tribunal-penal-internacion>. Consultado el 23 de agosto de 2013.
- Méndez Diego, Martínez, CET-Classic. Curso 2011-2012. Teología del Reino de Dios. En:
www.palabraviva.com.es/Contenido/Cursos/Teología%20del%20Reino%20de%20Dios.pdf. Consultado el 06 de octubre de 2013.
- Molina, Lo que está pasando en la República Democrática del Congo es un feminicidio, publicado el 24 de mayo de 2013. En:
http://www.eldiario.es/desalambre/blog/Caddy_Adzuba-mujer-congo_6_135496475.html. Consultado el 26 de agosto de 2013.
- Nzongola, La dynamique des conflits en Afrique Centrale. En:
http://www.pregesco.org/documents/analyses/afrique_centrale/LA_DYNAMIQUE_DES_CONFLITS_EN_AFRIQUE_CENTRALE.pdf . Consultado el 07 de agosto de 2013.
- Pastoral Social Arquidiocesana –Panamá, Por una economía al servicio de las personas. En:
http://www.pastoralsocialpanama.org/n_sitio/index.php?option=com_content

&view=article&id=115:por-una-economia-al-servicio-de-las-personas&catid=40:publicaciones&Itemid=59 . Consultado, el 20 de noviembre de 2013.

- Pastoral Social Arquidiocesana –Panamá, Por una economía al servicio de las personas. En:
http://www.pastoralsocialpanama.org/n_sito/index.php?option=com_content&view=article&id=115:por-una-economia-al-servicio-de-las-personas&catid=40:publicaciones&Itemid=59 . Consultado, el 20 de noviembre de 2013.
- Península balcánica, En:
https://es.wikipedia.org/wiki/Pen%C3%ADnsula_balc%C3%A1nica. Consultado el 03 de agosto de 2013.
- República Democrática del Congo, En:
http://es.wikipedia.org/wiki/Rep%C3%ABlica_Democr%C3%A1tica_del_Congo . Consultado el 14 de noviembre de 2013.
- Revista Infopuntual. La ONU y su fracaso en la República Democrática del Congo, En: <http://www.infopuntual.com/post/La-ONU-y-su-fracaso-en-la-Republica-Democratica-del-Congo-1137.aspx> . Consultado el 28 de agosto de 2013.
- WONDO Jean-Jacques, La Rdc otage des enjeux geostrategiques, En: <http://www.congoforum.be/upldocs/Enjeux.pdf>. Consultado el 12 de agosto de 2013.